

HOMBRE de AMERICA

FUERTE y LIBRE

COLABORAN
EN ESTE
NUMERO:

O. Rivas Rooney
Dr. Gonzalo Bosch
Eugen Relgis
Jacobó Prince
Julio R. Barcos
Dr. Edgardo Casella
Carlos de Baraibar
Leónidas Barletta
F. Molina Téllez
Dr. Juan Lazarte
Dr. M. M. Fernández
Dr. E. von Karman
Prof. J. Sousa Ferraz
Magda Portal
Aurelio Martínez
Prof. V. Troncoso M.
José de la Cuadra
Luis Orsetti
Serafin Delmar
Juan G. Olmedilla
Alfonso Longuet
Gustavo Cochet
Alvaro Yunque
Armando Panizza
Tito L. Bancescu
Marta Brunet
Alberto Maritano
J. Basiglio Agosti
Campio Carpio



★
ENERO 1940
30 ctvs.

HOMBRE DE AMERICA

Revista de Acción Cultural

Año I°.

Enero de 1940

N° 1

Dirección Postal: Casilla de Correo 32. Suc. 6. Flores. BUENOS AIRES. Rep. Argentina.

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT. Cíelos y valores a VICENTE CASADO.

Subscripción anual: ARGENTINA \$ 5.00 EXTERIOR: Un dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expresados en los trabajos firmados que se publican, incumbe exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo al criterio enunciado en la Declaración inicial, no ejerce censura previa sobre las colaboraciones, ni aun en las secciones fijas, a cargo de redactores permanentes. Por tanto declara que en ningún caso ellos implican una opinión oficial de HOMBRE DE AMERICA.

Se aceptarán retulaciones, hechas con altura y fundamentación, a todos los artículos que se publiquen.

Todas las colaboraciones del presente número son inéditas, redactadas y traducidas especialmente para HOMBRE DE AMERICA.

COMITE DE DIRECCION:

Dr. Edgardo Casella. — Aarón Cupit. — Jorge Hess. — Dr. Juan Lázare. — Dr. Manuel Martín Fernández.

NOMINA DE COLABORADORES:

José G. Antuña (Montevideo) • Dr. León Arendar
Tito L. Bancescu • Julio R. Barcos • Leonidas Barletta • José Basiglio Agosti • Dr. Gonzalo Bosch • Marta Brunet • Herminia Brumano
Carpio Carpio • Gustavo Cochet • Justino Cornejo (Quito • Ecuador).
Dr. José de la Cueva (Quito • Ecuador) • Carlos de Baraibar (Chile) • Federico de Onís (Nueva York) • Serafín Delmar (Perú).
Oscar Efrén Reyes (Quito • Ecuador).
Ing. Pedro G. Fleitas.
Gerardo Gallegos (Méjico) • Carlos García Prada (Nueva York) • Dr. Rafael Grinfeld.
Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (Méjico).
Dr. Renato Kehl (Brasil) • Kras.
Alfonso Longuet • Rafael Lotito.
Mauricio Magdaleno (Méjico) • Ing. Jacobo Maguid • Alberto Maritano • Aurelio Martínez (Puno • Perú) • Ing. Aquiles Martínez Civielli
Paula Molina • Félix Molina Tellez • José G. Montes de Oca (Tonchtitlan • Méjico).
Héctor Oesterheld • Juan G. Olmedilla • Luis Orsetti.
Lucila Palacios (Caracas • Venezuela) • Armando Panizza • María Luisa Petettin • Magda Portel • Jacobo Prince • Dra. Lola Quiroga.
Eugen Relgis (Bucarest) • Octavio Rivas Rooney • Emilio Rodríguez Demorizi (Rep. Dominicana) • Horacio E. Roqué • Nicolás Rubio Vázquez (Ambato-Ecuador).
Dr. João de Sousa Ferraz (Brasil) • Diego Abad de Santillán • Juan Antonio Solari.
Prof. Víctor Troncoso (Chile) • Pedro Troncoso Sánchez (Rep. Dominicana).
Dr. Elemer von Karman.
Alvaro Yunque.

HOMBRE de AMERICA

PUERTE y LIBRE

DECLARACION

UN idéntico anhelo, sentido y expresado en ambientes distintos, en centros de lucha y de estudio sin vinculación entre sí, ha dado nacimiento a la idea de la edición de esta revista.

Los iniciadores de HOMBRE DE AMERICA no hemos hecho más que captar esa aspiración, concentrar en torno de la misma puntos coincidentes pero dispersos, procurando concretarla en hechos.

La convicción de que no hacemos un esfuerzo vano que no trabajamos en una iniciativa aislada de oportunidad, sino que por el contrario tendemos a realizar una obra cuya necesidad es evidente, nos impulsó a su materialización.

Se constata la ausencia de una publicación cultural amplia, no dogmatizada, en cuyas páginas pueden expresarse con libertad todos los pensamientos, opiniones y especulaciones que contribuyen a la elevación intelectual del pueblo.

Existe la necesidad de una revista que sin ser política ni afónica, no sea sectaria, ni sea monótona repetición de un solo pensamiento o una sola consignación de un orden político, social permita la discusión de problemas de interés general con el aporte de opiniones de participantes de distintas ideologías.

Es urgente la creación de un movimiento de vinculación e intercomprensión entre los hombres y las organizaciones de avanzada de América y a tales efectos es sumamente útil el estudio de las necesidades y características particulares de estos países, su historia, su economía, su literatura, su folklore, sus anhelos y reivindicaciones, sus fuerzas representativas en todos los órdenes.

Es imprescindible la incorporación de los estudios científicos, pedagógicos, de los trabajos sobre arte, literatura, música, etc., a una tribuna amplia, extrayéndolos de las revistas especializadas que no logran ser leídas más que por un público muy limitado.

Es preciso extender en todo nuestro continente conocimientos sobre los problemas médicos, sociales, eugénicos, psicosexuales, etc.

HOMBRE DE AMERICA, será substancialmente una Revista de Acción Cultural.

Eléctrica, pero no anódina. Porque quienes la redactarán y los que honrarán sus páginas con colaboraciones permanentes no son hombres sin opinión y

mucho menos hombres que silencian sus pensamientos, por cobardía o por interés.

Por el contrario, la feliz conjunción que permite la aparición de esta Revista está basada en la serenidad y la confianza con que presenciamos la libre expresión de los ideas, sus choques, su confrontación. Actores, a veces apasionados, en luchas de tendencias divergentes, nos disponemos —sin resignar nuestros respectivos puntos de vista— a colaborar armónicamente en esta obra de finalidades superiores, manteniendo la máxima serenidad y objetividad en los juicios, elevando la discusión por encima de toda efusividad y agresividad.

La denominación HOMBRE DE AMERICA corresponde a un concepto firmemente arraigado en nosotros y a una preferente dedicación: no a un exclusivismo.

HOMBRE: porque en una época de plena subestimación de la personalidad humana, en que impera la tendencia a considerar a la criatura social como simple ente o instrumento, eliminando sus derechos y atribuciones; cuando el creciente maquinismo desplaza el factor humano a un plano secundario en múltiples actividades; cuando toda la estructura social lo ha cercado hasta imponerle sólo obediencia, es fundamental hacer un esfuerzo para combatir esa tendencia, para romper ese cerco, elevando al hombre, su inteligencia, su voluntad, su capacidad de creación, por encima de la máquina y de las instituciones provisionales que hoy intentan aniquilarlo. Lejos de toda influencia individualista, consideramos que solamente así es posible evitar el riesgo de que toda la cultura y la civilización puedan desaparecer en un momento tal vez próximo, por voluntad de una minoría y por no estar la humanidad, moral e intelectualmente, a la altura de los progresos que en el orden técnico e industrial se ha logrado.

DE AMERICA: porque el radio de extensión de la Revista abarcará precisamente a los países de nuestro continente, unidos por tantos y tan sólidos vínculos. Y nuestra responsabilidad aumenta al considerarse que actualmente los pueblos de habla castellana se hallan privados de la excelente literatura que anteriormente provenía de la península ibérica.

HOMBRE DE AMERICA pudo haberse denominado Hombre del Mundo si tuviéramos esperanzas de influir algo sobre los pueblos de otros continentes.

Pero en estos momentos en que predomina el aislamiento en Europa, en África, en Asia, quisiéramos afirmar, como expresión de una realidad y no de un simple anhelo: HOMBRE DE AMERICA.

NORTE ARGENTINO

OCTAVO
RIVAS
ROONEY

COMBRAR el norte para quien lo conoce sólo a través de las abundantes crónicas pintorescas, es nombrar una larga siesta el pie de la montaña. Con esa imagen se llega siempre hasta esas zonas, y los ojos educados por la literatura continúan no viendo otra cosa, hasta que el viajero que sea capaz de sentir al hombre, traspasa el decorado y entra en un mundo dramático, en el cual están latentes todos los elementos de la poesía, de la tragedia y de la música, y los mismos motivos plásticos fieran tal fuerza, que los pintores que llegan allí a buscar sienten que toda técnica es pobre para expresar la intensidad con que los sienten. Hombres que tienen el color de su tierra, agarrados a la piedra de la cual parecen haber brotado, sobreviven el drama de una raza impecablemente aniquilada. Y junto a ellos toda la riqueza magnífica que va desde los cañaverales tucumanos hasta las minas de estaño de Jujuy, desde el algodón chacoño a las cordilleras de caolí que bordean el camino del algodón.

Sería más fácil, y hasta aparentemente más hermoso, que yo aprovechara esta oportunidad para hacer desfilar ante ustedes una serie de estampas de color. Pero o verdaderamente hermoso es la comunicación del hombre con el hombre; por eso prefiero traer a primer plano el drama de aquella humanidad esclavizada y explotada, de aquellos serranos cercados por una civilización que tiene duenos usufructuarios, en lugar de hablar de sus costumbres más o menos pintorescas, de sus prácticas leyendas o de su poesía tan popular en crónicas y cuentos.

Esperanza que sirve para que los que tienen cómoda la conciencia puedan decir: "Si se encuentran en ese estado ellos tienen la culpa; (Son tan haraganes)".

Pero olvidan que en la ciudad y en el campo, en el norte y en el sur, hay también muchos haraganes que viven bien, disfrutando del fruto de la civilización y la cultura, sin aportar nada al acervo de la especie. Parece que los haraganes también están divididos en aprovechados y aprovechadores.

No olvidaré nunca mi primer viaje a través de Santiago del Estero, una noche de invierno en que la luz de la luna se helaba sobre la llanura salitra, desierta que desde la ventanilla del tren se asemeja a una estepe, o a un inmenso sepulcro sin inscripciones. A medianoche, en una estación cualquiera del trayecto que va de Herrera a La Renda, vi por primera vez a las vendedoras de mate, rodeadas de chiquiteros, inclinadas sobre un pequeño brazier en el que calentaban agua llenando los jarritos de lata. "¡A cinco centavos el mate, señores!". Los pasajeros de segunda clase son clientela segura. Los de primera bajan a

ver el pintoresco cuadro. Las ropas de las mujeres y los niños son harapos que dejan ver las carnes por las numerosas rasaduras, y eso hace sonreír a los que luego hablarán de la dejadez de estas gentes del norte. Estas gentes que andan varios kilómetros a veces, con el braceo y la pava, para negociar un puñadito de yerba obteniendo al cabo de sus tareas una ganancia de cincuenta centavos.

El cuadro se reproduce una y otra vez, a cada parada del convoy. Hasta que la claridad del amanecer ablanda las sombras, y de entre la noche comienzan a surgir pequeños arcos achaparrados, y carros leñeros tirados por mulas. A esa hora llegan a las estaciones los vendedores de cigarrillos.

Tabaco y anís en grano envueltos en chala, a cinco el alado. Diez cigarrillos a cinco centavos. Si uno se alcanza un pan a los pequeños vendedores, hay de inmediato una fiesta.

Y cuando el día es más claro, se pasa la estación Aráoz y se entra en Tucumán: el tren avanza entre dos filas de cañaverales apretados, y esto parece un símbolo.

Ayer, con cañas los cholos hicieron lanzas para pelear por la libertad; hoy con cañas los nuevos amos hacen guiso para esclavizar a los cholos. Pero está ya en Tucumán, ya es la riqueza, el tener del norte argentino. Pienso en las cebadoras de mate y en los vendedores de cigarrillos, en Santiago del Estero y en Buenos Aires; y

evoco las voces que he escuchado decir: —Estamos en un gran país donde no falta nada.afortunadamente nada tenemos que enviar a Europa. Si; evidentemente no falta nada. Nada más que tener los ojos capacitados para ver, y entonces no se diría con tanto convencimiento semejante cosa.

Es época de zafra. Las peonadas avanzan sobre los inmensos macios de cañas y los abatan con los machetes deshojando y despuntando la planta al cortar, a la vez, una lengua indígena que a diferencia del guaraní que conocía de Corrientes (y que es idioma de sonidos agudos), está llena de palabras graves: El chiquiche. Me informan de inmediato, que casi todos los braceros son santiagueños, de la tierra quemada y emarga, que durante la zafra vienen a ganarse la vida a los ingenios. Recuerdo entonces lo que viera en el mes de mayo de 1936, en Resistencia. Decenas de hombres llegados de Corrientes y de Salta, de Santiago del Estero y del norte santiagueño, iban a trabajar en las plantaciones de algodón, donde se ganan sesenta centavos



por cada cien kilos cosechados. Allí había escuchado por primera vez el chiquiche, cuando dos mestizos se abrazaron, diciendo uno de ellos al otro: —"¡Cómo le va puntillí! ¡Tanto tiempo chinkankí! ¡¿Cómo le va, amigo, tanto tiempo ausente! y es esta misma lengua la que llena el aire de extraña música entre el verdor del cañaveral en Tucumán. Es la voz de los extranjeros en su propia tierra; de los hombres sin patria, que recorren el norte trabajando hoy en la zafra, cercados por la sed, y el palidísimo marañón y los agotados, en las simétricas plantaciones de chiquiche a merced del hombre y los mosquitos; o en las minas de estaño de Jujuy donde los barreteros bolivianos ya batían en su der, golpeando contra la piedra del fierro profundo. Argentinos siempre forasteros, buscadores del pan lejoso del rancho al que se suele llamar hogar en los discursos de los caudillos, hombres en quienes el silencio es verdaderamente grande, mucho más comunicativo que toda palabra. Hombres de un mismo punto a quienes el estar los une en otro lugar distante, o se abrazan: "¡Tanto tiempo, chinkankí!" Y es que siempre están ausentes estos hombres. Toda la vida de ellos es pura ausencia. Son más ausente que vida, en este gran país del frío y de las vacas.

He visto en los suburbios tucumánicos, "míngar el gastador": es decir, preferirse el hueso que por una moneda compran por turno un grupo de familias en el rancharío. Un hueso que recorre tres o cuatro oías, y del cual deben salir las vitaminas, las proteínas y las calorías. Porque el tanto chico cara sucia y ojos limpios como se encuentra por esos porteros.

Y he hallado en Tucumán, la más rica provincia del norte, como se dice en los discursos patrióticos, la mayor cantidad de mendigos que se puede uno imaginar.

No hay ciudad donde no encuentre el que pase, una o dos mujeres rodeadas de hijos que acotan al transeúnte con las manitas extendidas: "Me da un chiquito, niño". Y el viajero no puede menos que pensar: ¿Cómo será San Antonio de los Cobres?

Por encima de esta miseria y de esta riqueza amalgamada se alza la inmensa mole del Aconquija cubierto de bosques. Es la belleza natural, es el paisaje majestuoso y lleno de grandeza, que en lugar de disimular, resalta en el contraste la dramática vida de los hombres en la ciudad cercada a sus plantas. Vida torbellinada del poderío, que de tan curtidito en el dolor, ya es un callo que camina, ya no siente nada si desea nada. El alcohol ha hecho el resto. Vidas envueltas en la telería del prejuicio y de los convencionalismos provincianos, la de la gente bien, que va a la retreta de la plaza independiente dividida en dos a las 9 de la noche. La acera por donde pase la gente de la sociedad, y la acera para los pobres.

Ya sé que también hay cosas hermosas en Tucumán, y las nombraré: las avenidas de lapachos en flor, los naranjos cubiertos de azahares, la montaña cubierta de árboles gigantes entre las cuales hay una confitería alemana, llena de sugestión, a orilla de una pequeña cascada de agua que viene de los manantiales de la piedra. Pero para gozar de todo eso, habría que orillar la ciudad de Tucumán de noche, antes de ver el cuadro de los hombres. Porque la geografía es demasiado noble para semejante espectáculo.

Las doce horas que tarda el tren de Tucumán a Salta, se dividen en dos etapas. La primera, que va atravesando poblaciones tucumanas, muestra caseríos achaparrados, de barro crudo, en medio de altas colinas que hacen ondular el camino de hierro. La segunda se inicia donde las montañas cambian de color, donde dejan de ser tierra y pasto para adquirir extrañas tonalidades rojizas, como si fueran cordilleras de ladrillo.

Voy hacia Salta, donde se estrella, por los ejércitos del Fernando VIII. Hacia Salta, cuna de los guerrilleros de la gran epopeya; hacia Salta, que a través de la historia escolar aparece aureolado de heroísmo y de gloria. Voy hacia la capital de todas las leyendas, en este tren que pasa bordeando ya los pequeños caseríos, envuelto en el humo de la locomotora, cementerios en miniatura, donde una docena de piedras con inscripciones rústicas indican el sitio de tumbas en medio del campo. Finalmente sobre el cielo azul se recorta perfectamente el cerro de San Bernardo, orgullo de los salteños que no toleran que se elogie al Aconquija tucumano.

Salta. Ya estoy en el corazón de la historia. Porque si en Tucumán se declaró la Independencia, en Salta se la salvó a lanzazos. Así tiene que haber quedado algo de este tono épico que todos desearíamos encontrar hecho tradición.

Y es así en parte. Nadie más orgulloso que el gaucha salteño, nadie tan vertical. Pero tiene tan seco, tan seco, tan seco, como sea el salteño que trata a la gente desde la altura de su prosopía. Una sociedad cerrada, llena del espíritu feudal de la riela Española, una sociedad que heredó el imperio español y las levitas obscuras de los reyes de los políticos apollados y las casacas sangrientas de los generales conquistadores, pero no alcanza no el tono de eternidad de Castilla, a la que se puede otorgar pero no achacarla, ni el estilo del señorío español.

Salta ignora el siglo XX a pesar del forracarril, el avión y el automóvil. Más aún, desconfía la posibilidad de que haya algo superior a la época feudal. Cuando uno ve llegar ocho o diez fiñetes vestidos de gaucha, reluciendo en el cinto los facones, a esta ciudad de señores imperativos, tiene la impresión de que de un momento a otro va a presentarse una segunda edición de la batalla de Salta, que no fué otra cosa que la que los bisabuelos de estos criollos le dieron a los bisabuelos de estos señores. Pero los últimos, como se ve, han ganado la partida.

[Concluirá en el número próximo]

El alcohol es un veneno social

Fragmentos de un trabajo

PROF. DR.
GONZALO
BOSCH

DESDE antaño los egipcios consumían el zutis; los galos y españoles usaban la celia y cervicia. En Bretaña fermentaban la miel; en Nubia y Abisinia el vino de dátiles y el bonzo. Los cafres fermentaban la leche y la hidromiel. En África el vino de Soma, en China el Am-ohso; en Méjico el Pulque; en Rusia el vodka; en Chile la chicha, en Francia el ajeno. Entre nosotros en el siglo pasado sobre todo y en la campaña, la ginebra y la caña; en la ciudad siempre hubo cosmopolitismo alcohólico, porque hay también bebidas internacionales, como el whisky, vermouth, champagne, vino de uvas, cognac y aguardientes.

Hoy estamos en el reino de los *copetines*, cocktails, y de cuanto invención tóxica y fraudulenta acierta a nacer en quienes fincan su bienestar en la debilidad mental e ignorancia extraña de quienes compran caros sus funerales...

Los hombres, así como aceptaron el sistema monetario, se dieron a dilapidar su dinero en el veneno que se prodigaban y Baxter refiere que en el año 1900, Inglaterra gastaba en bebidas, treinta y nueve millones de libras esterlinas.

Se afirma que las bebidas que traen más perjuicio al organismo son los licores de esencia; el ajeno, bitter, vermouth; no obstante ser esto divulgado y preconizado; no obstante ser elementos de enorme peligrosidad social, se venden, se regalan, se permite su recorrido y se deforma su maldad, se les hace hermosa, se les pone caretas, se les recomienda, se habla de su acción tónica y estimulante; si ello ocurre por ignorancia, es tiempo que la escuela social abra sus puertas a los desprevenidos, y si por interés, es bueno señalarlo a la conciencia pública.

EL VERDADERO PELIGRO SOCIAL

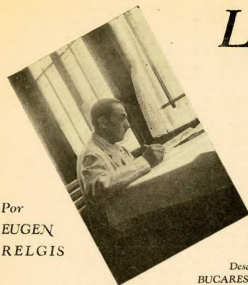
No llamemos injustamente portadores de peligrosidad social a aquellos infelices que son carne de presidio; el peligro social, y los verdaderos peligrosos sociales, no son bautizados y deambulaban por el mundo y siembran las semillas en el terreno humano de la degeneración, la indignidad y la miseria; hechos bien destacados si tenemos en cuenta los tres índices pavorosos de la acción del alcoholismo en la sociedad, fáciles de advertir si observamos cómo eleva el porcentaje de la criminalidad, alienación mental y mortalidad, amén de los perjuicios de orden sanitario, económico y moral.

No existe un solo órgano que escape a la acción del alcohol, aunque el mayor efecto se vea en el sistema nervioso; es útil decir, que no obtiene su acción sobre el organismo que envenena, sino que además tiene influencia sobre los elementos y órganos de la reproducción, asegurando para la descendencia una trágica maldición que, como la bíblica, la llevarán los hijos y éstos a su vez se encargarán de transmitirla a los continuadores de sus vidas, porque el llamado plasma inmortal, va herido gravemente.

Feré en admirables experimentos, dejó demostrada la acción de vapores de alcohol o de ajeno sobre nuevos escudidos puestos en incubadora. Así obtuvo pollos de grado imbécil e idiota, incapaces de corretear para buscar o recoger comida o alimentación por sí solos, y algunos, con desarrollos monstruosos.

EL HIJO DEL DOMINGO

Ya los antiguos, por la experiencia biológica que realice la sociedad sin darse cuenta, como tantos fenómenos que pasan para ella inadvertidos, conocían una frase que cristalizó en la época de Esquilo: los antiguos decían frente a un idiota: "Quién será el ebrio que te engendrará".



Por
EUGEN
RELGIS

Desde
BUCAREST

NO es necesario hacer una historia de los distintos tiempos y razas acerca de la situación de la mujer dentro de la sociedad, para convencernos que ella, por virtud de su propio ser, está destinada para la paz y la procreación.

Biológicamente, ella es la Madre que eternamente procrea en el dolor; es la fuente vital de la especie humana, a la que no pueden suprimir las epidemias, las guerras ni tampoco la muerte natural. Frente a la nada, el instinto de la especie triunfa siempre; y, un siglo tras otro, pese a todas las catástrofes naturales y humanas, las civilizaciones crecieron, unas sobre ruinas de otras.

La nueva generación marcha sobre los sepulcros de las que desaparecieron... Porque el amor es inagotable, pesa a todos los estertores del odio; así es primordial, por mucho que negaren esto los teóricos del atavismo básico. La mujer, debido a su estructura espiritual, que es determinada por la orgánica, es esencialmente pacífica; sus gestos tienen carácter de consuelo y sus labios murmuran letanías amorosas. Ella es la custodia de la cuna y del hogar, oasis algunas veces del marido que lucha en la arena social.

La mujer no está destinada para el culto de la fuerza. Si alguna vez fué azotada que apuntaba hábilmente con el arco; si es que hubo un período matriarcal en el que ella tenía preponderancia social; y si es que existieron emperatrices que aspiraban a dominar el mundo, todo esto no son más que excepciones que florecen en la monótona "ley" del predominio masculino. Si dentro de la especie la mujer tiene que desempeñar un rol tan fundamental, en la vida social ella ha estado y, generalmente, está todavía sometida a la esclavitud sexual, económica y moral.

Desde el principio de la civilización, la mujer ha sido considerada prisionera del marido, igual que el hijo o cualquier animal doméstico: se la concibió como una "cosa útil que debe cumplir determinadas funciones". Esta situación ha sido consagrada no solamente por la tradición; de acuerdo con algunas religiones, la mujer carece hasta de alma. Esta superstición no tiene arraigo en nuestros días, porque tanto el nacimiento como el amor no son solamente manifestaciones instintivas.

HOMBRE DE AMERICA

LA MUJER PUEDE LIBERARSE A SI MISMA Y A LA HUMANIDAD

En cambio subsisten todavía otras herejías. La mujer es considerada inferior desde el punto de vista intelectual; por causas genéricas, ella no puede contribuir al progreso cultural; no tiene —se dice— una concepción acerca de la economía, la técnica y la estética... Pero la mujer por su situación de esclava, ha sido impedida para que pusiera de manifiesto su capacidad también en las actividades de otros dominios. Ella no ha podido desarrollar sus facultades cerebrales, porque estaba mantenida en ignorancia igual que la mayor parte de los hombres esclavos.

El incesante progreso de la socialización, particularmente la que se registró en el último siglo, cuando la crisis económica se acentuó en todo el mundo, abrió también a la mujer algunas puertas que conducía a la aurora de su emancipación. Una vez que se les permitió cultivarse, las mujeres, rápidamente, formaron una legión de intelectuales, las cuales no tardaron en anunciar, audazmente, cuáles eran sus derechos y no solamente sus deberes. Hoy no existe casi ninguna actividad social, cultural y también política donde la mujer, dando prueba de su capacidad igual a la del hombre, no contribuya con su espíritu desinteresado y con sus cualidades genéricas, a las cuales suelen recurrir especialmente los pacifistas.

En el arte, en la ciencia, en la pedagogía, en las industrias la mujer ocupa un lugar que se ensancha constantemente. Ellas forman, asimismo, una élite igual a la de los varones intelectuales, lo que está muy lejos de mantenerse alejada de lo que despectivamente se llama "política". Una categoría mayor de las mismas se encuentra bajo el yugo del salario. Si es que apareció el tipo femenino cerebral, que, con frecuencia, parecía asaxial, también se manifestó el femenino burocrático y asalariado. Esta última se encuentra en la misma situación que los proletarios; el bello sexo toma parte en el movimiento socialista, favoreciendo al sector de los que llevan a cabo la lucha de clases. El resto de las mujeres, que son "burguésas" o "campesinas", permaneció en la misma situación milenaria: ellas son propiedad del marido y procreadoras prolíferas.

La concepción acerca de la familia (excepción hecha de la Rusia bolchevique) no ha experimentado cambio fundamental alguno. Aún cuando las relaciones sociales son otras en la actualidad, el predominio del marido persiste todavía. Bastaría recordar la guerra europea anterior y la actual. Ambas son obras del hombre; la mujer las favoreció por lo menos con su pasividad, con todos los imperativos pacíficos de su modo de ser. Los que han espera-

La mujer debe valerse de la acción social para penetrar hasta la raíz del problema: LA EDUCACION

do que la mujer se empeñara en emansar las costumbres guerreras, se desengañaron amargamente.

En la lucha colectiva, ellas fueron empujadas a la lucha con la misma facilidad que los hombres. Si es que en la guerra de hace un cuarto de siglo las mujeres no llevaron armas, tal como ocurre ahora en algunos países europeos, los forjaron en las usinas en las cuales antes se fabricaban máquinas agrícolas o industriales; si es que no mataron, en cambio, contribuyeron a agigantar la formación del odio, idolatraron la patria sangrienta, enviando a su inferno a sus esposos y parientes y también a los que criaron con su pecho. Sus instintos procreativos y de cuidados han sido pervertidos en la psicosis bélica. La superstición heroica y la mentira del Estado encontraron terreno propicio en sus espíritus débiles; los cuidados de la "hermana de caridad" no se producían al malvido enemigo. Ellas llevaban el odio con arrogancia forzada; y algunas recordaban a la madre de los Gracos, a la "mujer que chillaba en canto, que iniciaba a la guerra y empujaba en sangre los laureles que coronaban al triunfador". (1)

No fueron pocas también las que lloraban a su esposo o a su hijo, al encontrarse en la soledad plañidera de privaciones y de pavor. Fueron tantas las que maldecían la guerra, pero, su brazo amenazador raras veces fué levantado en grupos ante las "autoridades". El grito de paz era acompañado por el grito por el pan. Muy pocas son las mujeres que comprenden que su odio radica en el poder, llorando o sufriendo con cor con los patrióticos, al regresar sus consortes que hoy se encuentran allá en el barro ensanguentado, cazando a sus semejantes. Muy pocas creen que de ellas depende apurar la paz. ¿Por qué no tienen el valor de poseer firmemente, resueltamente, ante los regimientos de soldados que inician la marcha hacia el frente? ¿Por qué forjaron antes y forjan hoy los materiales homicidas? ¿Por qué entregaron antes y entregan hoy sus joyas para nuevos triunfos de la muerte?

Las mujeres que constituyen la mayoría en la humanidad, que proporcionan y proporcionan tantos recursos psicológicos y aun tantas fuerzas sociales, son y son importantes para sofrenar la locura bélica. La de 1914 casó por la gravitación de su propio agotamiento, mientras que la "paz" de Versalles ha sellado, al mismo tiempo, la debilidad y la inconsciencia moral de la mujer. Ese "paz" fué fruto del monstruoso dualismo: amor y esclavitud; también de esfuerzos durísimos: marido y mujer; del marido por haber conservado al culto a la fuerza al lado de su primicia social: de la mujer por haber tolerado la esclavitud doméstica y económica, permitiendo que estuvieran siempre latentes los impulsos de la guerra.

La terrible apariencia ha determinado a la postergar la cooperación de muchas mujeres, dando lugar a la existencia de ejército revolucionario. Esto no basta. La re-

volución económica no es todo. La guerra—esto lo han dicho también otros—es posible aún después de la desaparición del capitalismo. En la nueva lucha que se había iniciado, para imponer el internacionalismo y el pacifismo, la mujer debió tener un papel decisivo.

Ella debe saber ante todo cual es su suerte natural. Pacífica y sociable; ésta es su destino. El amor y la procreación, éstas sus "funciones" primordiales, deben ser también las inagotables fuentes que contribuyen a fomentar la paz y la fraternidad entre los hombres. El ser al cual la mujer ha de dar vida, tendrá que ser un hijo que crezca en un ambiente purificado de las miasmas de superstición y de la ignorancia, manteniéndose alejado de la sangrienta sugestión de la "patria militarizada"; él debe llevar a ser un creador de valores culturales y económicos; por el influjo del amor materno, debe estar habituado a respetar y estimar la vida; debe ser enseñado que es hermano de cualquier otro hombre que ha nacido como él por el mismo impulso amoroso, y ha de estar preparado para el campamento libre, igualitario y sereno a través del cual prolongará su existencia en el océano de la especie humana.

Esto podrán hacer las madres, las esposas y las hijas con facilidad antes que cualquier otra cosa. Ellas tienen la obligación de escuchar la voz del corazón, si es que todavía no escucharon los susurros de la razón. Y frente al imperativo de la moderna solidaridad, lograrán su objetivo únicamente mediante la organización participando no solamente en la actividad social y en el progreso cultural, sino valiéndose de la socialización para penetrar hasta la raíz del mal: la educación. Aquí está el punto de partida. Antes de la revolución económica, las mujeres pueden iniciar la revolución moral, retomando, así, su misión primaria: cultivando y educando al hijo. Del vástago bien cuidado, que no es malamente educado ni estropeado por un fanatismo perverso, crecerá el árbol con el tronco recto y con la corona llena de frutos.

La acción de algunos grupos femeninos, que tuvo iniciación antes de la gran guerra de 1914, para la conquista de los derechos políticos, dió en algunas pocas aceites a las mujeres y funciones más bien algunas acciones amorosas, que no tuvo trascendencia al día siguiente. El "suffragio" es un tipo de acción que ha servido más bien para inspirar a los autores de comedias. Aquel ignora en gran parte las cuestiones vitales de la humanidad. ¿Son tantas las mujeres que actúan en la política sin beneficio, para nada? Como se sabe la política sirve también en los salones; muchas luchas políticas y también políticas tienen su génesis en una sonrisa promisorio y de misteriosas recompensas...

Las reivindicaciones puramente políticas de la mujer son evidentemente nulas. El movimiento feminista, si no está ligado a los dos ejes: pacifismo-internacionalismo, malogra todas sus fuerzas. Algunos dicen que el movimiento feminista, por el espíritu y la orientación que le está caracterizando, constituye un movimiento reaccionario. Porque la "liberación femenina" no se llevará a cabo por ella misma, por el mero motivo de no atar la causa real que determina la servidumbre femenina? La liberación femenina significaría en verdad la liberación de la humana especie de la esclavitud económica y guerrera. Estos son principios que justifican esta esperanza.

Bucarest, Noviembre 10 de 1939.

(1) Andrés Lantini: Las mujeres en la guerra.
(2) Magdalene Marx: Pour en finir avec le Féminisme, Claret, N° 46.

DURANTE un largo periodo, a través de varias generaciones de militantes, los movimientos y partidos de avanzada social se dejaron llevar por la halagadora ilusión de que el tiempo, es decir, el desarrollo forzoso de los acontecimientos, trabajaba en favor de sus respectivas concepciones políticas y sociales, aconteciendo a la meta perseguida.

No se trataba siempre de un fatalismo histórico conciente, basado en determinadas teorías, reputadas infalibles. Sin duda, se echaba mano de un montón de premisas teóricas, de axiomas a los cuales se pretendía dar un rigor científico, para justificar esa inclinación del espíritu, que a menudo es una inclinación al menor esfuerzo, por la cual continuamos en alguna guerra exterior, inconstruible, ajena a nuestros propios esfuerzos, la realización de nuestras más caras aspiraciones. En la estimación de los métodos y procedimientos a emplear o de las dificultades a vencer, el deseo era, con harta frecuencia, "padre del pensamiento."

Los marxistas, atirachados tras su maravillosa dialéctica materialista, tenían en su arsenal teórico una explicación acabada, que no admitía réplica, a todo nuevo hecho o realidad social, del mismo modo que prevén rigurosamente sus consecuencias con respecto a la realización del socialismo. Esto no ha impedido que unas, impulsadas por una mentalidad más realista o por un temperamento más violento, fieran primordialmente al hecho revolucionario el triunfo de su doctrina, arrojándose en su autoridad suprema del maestro que la había elaborado, mientras que otras, inclinadas a las suaves componendas del reformismo, pensaban llegar al mismo objetivo a través de una lenta y continua evolución, dentro de la cual la actividad parlamentaria habría de ser el factor más importante. Ya sabemos hasta qué punto los reformistas se han agotado, con su igual seguridad dogmática que

RECTIFICACIONES PARA LA ACCION

Por JACOBO PRINCE

Los revolucionarios, los inimitables axiomas de la doctrina marxista. Seguridad dogmática que los hacía omitir todos los hechos que estuvieran en ostensible contradicción con sus respectivos postulados teóricos, con el resultado consiguiente: apartamiento de la realidad social, esterilización de esfuerzos, decepción creciente en las propias filas, finalmente, la trucción avasalladora de las fuerzas social y políticamente reaccionarias, definitivamente esclavistas y contrarias, por lo tanto, a la realización de las aspiraciones universales y proletarias, aunque adopten ciertas formas monstruosas de estatismo que suele calificarse de "socialismo de Estado".

Quedó a esa mentalidad dogmática, y apegada a un doctrinario tiempo talista, las grandes comodidades producidas por la reacción talitarrista, en un periodo de veinte años hasta la fecha, no han tenido ninguna virtud aleccionadora en las grandes masas, ni han producido la correlativa reacción defensiva por parte del proletariado. Así, cuando el fascismo se adueñó del poder en Italia, merced a una crisis espectacular que se llamó la "marcha sobre Roma", el hecho fué subestimado intencionalmente, considerándolo un fenómeno local, debido a la "idiosincrasia italiana". Durante 15 años, autorizadas voces del socialismo y de la democracia, nos estuvieron "demostrando" que la caída de Mussolini era fatal, a base de estadísticas y de razonamientos lógicos. Cuando el fascismo se fué extendiendo por Europa, como una mancha de aceite. Se continuó proletozando su próximo colapso y los llamados "les del proletariado" impulsaron a éste una vergonzosa pasividad, cuando el hitlerismo asumió el mando en Alemania, calificando esa actitud claudicante de "retirada estratégica". Tuvo que venir la tentativa desesperada y tardía de resistencia de Viena, en 1934 y la épica tragedia española de 1936-1939, para que cierta gente abandonase, tardíamente, su

seguridad dogmática y se convirtiera a entender cómo pudo haberse impedido el triunfo del talitarrismo en todas partes.

Es que el fascismo, tal como se presenta en su tremenda gravitación sobre la vida de los individuos y de las naciones, su esencia absolutamente esclavista que emplea por imponerse mediante la fuerza bruta y la demagogia desahucios, para lograr después mentalidades lánzicas, totalmente impermeables a toda sugestión de libertad, es un fenómeno que ningún teórico del socialismo, del anarquismo o de la democracia, había previsto. Por eso, tuvimos todos la predisposición de considerarlo como una cosa relativamente efímera, como una reacción violenta pero pasajera del capitalismo, o a lo sumo como una reacción temporal a formas de opresión hace tiempo abolidas. Como nuestras cartillas doctrinarias, que nos dictaban las tácticas a seguir, no prevén la explosión suficientemente fuerte de los fenómenos talitarristas, carecíamos, en general, de la capacidad de reaccionar y actuar preventivamente con la debida elasticidad. Quien más, quien menos, nos habíamos inclinado a concepciones de un talitarrismo optimista, "revolucionario o reformista, poco importa—que nos hacían creer en la expansión constante de los ideales de justicia y de libertad que nos movían a la acción militante. Además, la suficiencia cerrada que nos daba una visión unilateral, estrecha, de los acontecimientos, impedía una sincera y real colaboración—sin zancadillas ni reservas mentales—entre las diversas tendencias o sectores que tenían a la dictadura talitarrista como enemigo común. Los resultados, especialmente después de la aleccionadora derrota de España, los vemos y los sufrimos demasiado, para que sea preciso destacarlos especialmente.

En lo que respecta a los anarquistas, socialistas libertarios, no hemos incurrido ciertamente en los

EN
UNA
HORA
DECISIVA

HOMBRE DE AMERICA

errores que pecan como una enorme responsabilidad sobre los jefes del movimiento obrero y marxista de las grandes países europeos. Nuestros ideólogos y militantes han dado más importancia a la educación revolucionaria y a la acción conciente del proletariado que a no importa que determinismo económico. Podemos constatar con satisfacción que esta orientación, cristalizada en España en movimientos de masa y en poderosas organizaciones, ha entrado como factor esencial, en la magnífica resistencia que durante más de treinta meses sostuvo el pueblo español contra la coalición internacional del fascismo, en condiciones terriblemente desfavorables. Pero esta misma experiencia, como muchas otras anteriores, nos han servido de graves deficiencias en nuestros postulados tácticos, verdaderas lagunas en la concepción realizadora, errónea valoración de los factores políticos, etc., todo lo cual nos obligó a arbitrar soluciones improvisadas y ser a merced víctimas de malos juicios que fueron en detrimento de la gran causa que defendíamos. Sin el propósito de extenderme aquí en un análisis aporético, que habrá de hacerse oportunamente con la debida amplitud, creo necesario señalar, que, a mi juicio, una de las causas generales de muchos errores y debilidades nuestras, ha sido esa concepción simplista y dogmática de la revolución libertaria, que durante mucho tiempo ha primado, según la cual ese gran acontecimiento libertador, debía producirse como un todo perfecto y repentino, incanalicado de las impurezas de un medio lacerantemente dividido, de lo que resulta una rigidez política inadecuada en momentos que requieren vitalmente, decisiones rápidas. (Reconocemos, en honor a nuestro glorioso movimiento español —torpemente denigrado por teóricos trasnochados y tráfingos electivos— que fue capaz de sobreponerse, en plena lucha, a sus propias falzas, cumpliendo todo lo que en las circunstancias existentes podía hacerse).

En suma, creo que todos los que en esta hora sombría de la historia, se sitúan realmente frente a la avalancha totalitaria que se extiende sobre el mundo, tenemos el deber de recomponer sobre nuestros respectivos métodos, tácticos y nuestras concepciones políticas, en orden a la lucha o la resistencia

PEDRO OLMOS

HOMBRE DE AMÉRICA ha sido una avaricia en varias etapas y dibujantes — quienes consideraba capaces de comprender y compartir nuestras inquietudes y aspiraciones — la concepción de modelos de su libro, sus números Editoriales, todos los cuales se han publicado en la revista y en los que se adaptó una en forma permanente.

Después de haber expresado conculencia del gesto del dibujante Pedro Olmos, quien a los dos días de recibir nuestra carta, nos respondió el hermoso dibujo que reproducimos, con sus significativas líneas en las que manifiesta, entre otros conceptos: "Punto ni colaboración a disposición de estados y los demás sólo en la trayectoria".

Dueños en nuestros primeros números marcos de este artista y condecora chileno, que aceptando se concentra actualmente en la preparación de trabajos para una próxima exposición.

Y, acudiendo su gentil ofrecimiento, sus dibujos ilustrarán en cada número páginas de HOMBRE DE AMÉRICA.



electiva frente al temible flagelo que azota al mundo y lo lanza a destrozarse en una carnicería sin precedentes. Es preciso despojarse de una vez por todas de todo linso escripturismo doctrinario, de toda suficiencia dogmática, para reconocer realmente que en la hora actual y probablemente por mucho tiempo, no hay cuestión más importante que interese a un verdadero revolucionario, como a un verdadero hombre liberal, que sea gran luchar encaminada a poner un dique al desborde totalitario — en su variedad fascista, nazi o staliniana — y a concentrar las fuerzas para abortirlo. Mientras eso no se haga, mientras no logremos levantar una fuerte valla en defensa de las conquistas sociales y culturales del pueblo, mientras no nos entendamos sobre una "base sólida, cuantos estamos de verdad contra la reacción totalitaria; mientras no nos liberemos del bagaje de concepciones esclavistas que pesaban en la hora actual, nada práctico haremos en favor de nuestras queridas postuladas de libertad, de socialismo, de cultura humana. Podemos seguir cantando a la revolución a la manera de poetas empobrecidos, seguir documentando la realidad con graves afonismos de dialéctica mar-

xista o entusiastas con el triunfo de un candidato "frentista" en alguna república subcontinental. Todo esto espiritual y vano que nada, frente al continuo flagelo que a nosotros, que tenemos frente a nosotros. No creemos que esas fuerzas, sean inconquerables y que se someten fácilmente a la tiranía, o se hay cuestiones más importantes, no creemos en ninguna latitud, ni comprendemos la actitud de los que encaran una situación trágica con simples lamentos latimeros. Debemos, así, contemplar la realidad, en todo su implacable crudeza, sin forjarnos ilusiones que equivalen a emplear la táctica del aveutur, que oculta la cabeza ante el peligro. Pero debemos, sobre todo, buscar y aplicar rápidamente los procedimientos capaces de aprovechar hasta el máximo grado todas las fuerzas libertarias, antitotalitarias, liberales, realmente humanas. Y si para eso es preciso, como para vivir, sacrificar amor propio partidista, reconocer los propios errores, abandonar la tan funesta como ridícula suficiencia dogmática, gamadismo en buena hora, en aras de la mayor comprensión de libertad, de dignidad y de cultura que a todos no son caros.

LOS IDEÓLOGOS ROTOS

1 La monstruosidad de la guerra no la crea ya la conciencia del hombre. Se ha acimado el hito de nuestro siglo a los horrores de la matanza del mismo modo que a la revolución, el cine y el fútbol. A la sensiblería refleja, floración de los organismos superiores, espejo interior en que se reproducen análogamente los dolores y las alegrías del prójimo, la ha suplantado una parquísima insensiblería. El desfile interno de los horribles cuadros de la "guerra totalitaria" del siglo XX, ha obrado a modo de un asustapalacio letal. La humanidad entera aparece dopada. Asiste con un cretinado automatismo al desarrollo de la tragedia del siglo, del mismo modo que va a un salón de cine para ver la película del día. Y ésta es en el fondo, la verdadera imagen del hombre actual: la inconsciencia absoluta del drama de su destino.

2 ¿Acontece realmente la historia a los pueblos? La humanidad humana sujeta a la del irracional. Como el racional opera por reacciones de los sentidos y tiene memoria que el hombre para preservar de lo de aquello que le produce dolor, y puesto que no se ha creado milos religiosos o políticos que lo inhiban en sus reacciones violentas, carece de una heredad súbita que domina al "rey de la creación".

Las locuciones intuitivas de la historia tienen mucha ciencia — para información, nuestro — que la literatura de ficción. El camaleón opera con más éxito en la sensibilidad de su ciencia, que el historiador con su libello realista de los hechos. Si la historia alucina a los pueblos, cuánto más la historia habría adquirido el mundo en que vivimos. Guerra y revolución; revolución y guerra. He aquí el pánfilo de la historia moviéndose desde la gran guerra anterior hasta la actual, a través de más de veinte revoluciones más o menos trascendentes.

El globo antes convertido en laboratorio mundial de guerra, imperialismo y revoluciones sociales, no permite sin embargo, al pensador social de nuestro tiempo, excepto algunas cosas y a ellas para dilucidar en las masas populares. Por qué? Porque salvo breves excepciones, ellos no miran con ojos claros y sencillos la sencilla y profunda del drama que nos estabamos desmoronando. No son intelectuales libres. Son ideólogos. Tienen un catecismo. Están adiestrados a una sinopsis o síntesis, enriquecidos, dilucidados de la lectura con etiquetas

3 Para los que profesamos el culto a la vida y al fin del hombre en el hombre, y creemos que, a pesar de todo, el mundo es plástico para la acción constructiva de la inteligencia creadora, como lo demuestra los planeamientos de la nacionalidad americana, la gran cuestión que nos abre no únicamente esa guerra sino también la ostensible disolución del "yo"

4 Aquellos ideólogos rotos en nuestra liberación mental, los militares de cerebros que gravitan desde estas torres del sol y de la esperanza, hacia aquellos desolados bilicos de la "Civilización de Occidente", de donde se ser súbitos lejanos, para convertirse en estúpidos de un cierto palatado dentro de la libélula actual de nuestra cultura autócena. Y aquellos que, por su transformación psicológica de personas que necesitan tener un sano de su devoción, quieren transmutar un ideólogo muerto por un sano lógico de

ultraizquierdas. Hablan una lengua diferente de la libertad humana y la justicia social, y no han encontrado todavía el idioma común para entenderse y coordinarse en la acción libertaria, ni siquiera con los efectivos invasores que los matan a todos sin distinción.

Si Anatole France viviera, habría podido reeditar y actualizar con episodios más frescos y más terribles, su pedagógica novela histórica "Les dieux tiennent ard", reproduciendo insólitos episodios de los "renovables populares". Manuel Aznar no ofrece, en tanto, a "La volada de Barcelona", un episodio más o menos tal de esta guerra de "ideólogos" que la retarajando del ejército republicano, contribuyera a la derrota del pueblo español.

Pero, el espiritualmente el hombre europeo respira y vive dentro de una atmósfera empapada de odio y negativismo, no creyendo en otros medios de salvación, para sacar a la humanidad de la angustia en que se encuentra, que los del terrorismo: apalliar y huir aquí abajo a todas las "reprobos", o mandarlos allí arriba a las patillas del infierno católico, no tenemos los hombres de América porque seguimos en esta política de perros rabiosos. Pasa que la explotación del hombre por el hombre, es la religión trágica del exterminio del hombre por el hombre en aras de nuevos dioses, nuevos en sus conceptos teológicos, pero, en realidad, tan antiguos como los dioses antiguos y los dioses bíblicos, cuyo sélo se asociará con el vago del sacrificio humano.

diado su templo. El obrero de Stalin e Hitler alzó simultáneamente al comunismo ruso y al nazismo alemán. Del mismo modo, la intervención de la política internacional lo que amenaza torpemente. La crisis es más de fondo. Son los ideólogos que se han auto en pedregos. Y son los ideólogos que se han auto en pedregos, y son los ideólogos que se han auto en pedregos, reconstruyendo el personaje del mito bíblico, han derribado o inen-

nuestra historia, han de salvar ganados, porque no tienen nada que ver con la guerra, con el pueblo de la tierra con nuestro glorioso santoral cristiano. En ellos nos encontramos a nosotros mismos y descubrimos que el sino del hombre de América es "hacer" el "Nuevo Mundo" moral de la civilización y la cultura, salvando los valores ajenos que acarreaban los siglos

Que no era un papel de campear en torno a determinadas figuras del otro continente, sino de protagonizar real de la historia en el nuestro, el que nos depuraba el destino. Los que especulaban del trabajador de la cultura, no consisten en ser un parásito del pensamiento ajeno, sino en espíritu creador, al modo del quejido de seda que tele

de la propia existencia, su capullo. Y que América, esta América que es un país lejano hasta el otro habla el lenguaje común de la democracia. Y que es un soldado del mundo para curar de todas sus plagas y las multitudes multitudes que vendían a buscar el pan, el amor y la libertad que no encontraban en su propia tierra. Y que era una erizada de pájaros como un puerco espín contra todos, es por el contraste un regazo amoroso para todos los hombres de todas las razas que quisieran habitar su vespertino suelo.

JULIO R. BARCOS

UNIVERSIDAD sin maestros y sin juventud

LAS Universidades argentinas viven todavía bajo el sabor que les produjo la dictadura del 30. La juventud se acostumbró en aquellos días al escuadrón de seguridad y aunque parezca increíble, penetró en los espíritus la mansuetudine que sobreviene post-contracción.

Antes llevados al año 39, con una generación universitaria que ignora la juventud de sus propios hermanos. Desgracia grande sin duda, para un país como el nuestro, donde los sepultureros y los sacristanes van tomando a su cargo la orientación del pueblo. Si no huese la verdad todo esto, veríamos algún gesto y aunque más no fuera, soldadín a la calle los muchachos a romper vidrios o amargar digestiones. No es que creamos eso indispensable como expresión de rebeldía, pero nos consolaríamos de la ceguera mental de profesores y alumnos si reaccionaran alguna vez, aunque en esa forma ingenua, pero concreta.

¿Es que han perdido los universitarios nuestros el sentido heroico de la vida sin ataduras, absorbidos acaso por el bárbaro instante social? ¿Sólo han de inquietarse ahora elementales cuestiones de opelitos? No quisáramos creerlo.

Una hora de dedicación, ausencia y káiserismo espiritual se capta entre los estudiantes y los profesionales jóvenes. Abrirse paso con actitudes virtuosas, sin duda, difícil. Se llega mejor, más cómoda y precocemente, a las situaciones que permiten vida sensual, lustrando botas a los "maestros" de las camarillas que gobiernan las Universidades y prestándose para rendir pleitesía a la mediocridad técnica y nulidad espiritual, que en gran porcentaje ocupan los cátedras.

Fruto de esos "maestros" que no supieron enseñar y si envejecer el alma de una generación, es esto que señalamos con la tranquilidad de quien nunca se complicó con las actitudes que dentro y fuera de la Universidad, tienen profesores conversos y jóvenes en permanente renegado de sus deberes.

Nuestra posición optimista y creadora, nos permite creer que volverán esos jornadas en que el país recibía periódicamente, un sople purificador porque sus estudiantes, sus jóvenes maestros y sus hombres inquietos de la Universidad salían a la calle para mantener la fe en los valores morales y el libre albedrío.

Para confirmar esta regla y tener la excepción, que bien vale destacar, pues va en ello esa le en el futuro, queremos recordar la reciente actitud del profesor y consejero universitario, doctor Alfredo L. Palacios.

Un episodio común en la Universidad —tal la entrega de premios a los egresados—, sirvió a Palacios por las circunstancias del caso, para dar una vigorosa lección, de esas que sólo pueden darse cuando se llega a ocupar posiciones sin perder la libertad y la responsabilidad en el medio social. Para un egresado de los "maestros" no tuvo importancia que el rector pasara a segundo término y ocupara el primero un funcionario militar enviado por el P. E. a un acto universitario, el hecho no tiene para nosotros importancia alguna, pero sí la tiene desde el otro punto de mira, que supondrá el lector. Creemos que para Palacios lo importante ha sido, también, recordar la verdadera misión de los países que enseñan y cambiarla en un momento característico de la vida universitaria argentina.

Con acierto dijo al retirarse delmitivamente como consejero universitario: "Cundo en el país una atmósfera axiliana de sometimiento y claudicación". Bien sabemos lo peligroso que es acostumbrarse a someterse, dando la razón a quien tiene la fuerza. Eso sería la negación del progreso y la cultura.

Es preciso que la Universidad sea un semillero de hombres evolucionados, con capacidad técnica sí, pero con cerebros y espíritus en tensión, puestos en guardia, para que la inteligencia esté al servicio del bien y del avance social.

Estamos con el pensamiento de Barret: "No es la razón más o menos amueblada, sino la voluntad, la que hace marchar al mundo. No es urgente desarrollar el coñete, sino el carácter".

Dr. Edgardo
CASELLA

20 AÑOS DESPUES

Por CARLOS DE BARAIBAR

Ex Diputado socialista a las Cortes Españolas

SE necesita ser un cretino para creer que la U. R. S. S. ha cortado el avance de Alemania al Oeste, en vez de ayudarlo a plantar la guerra. Es decir, que la colaboración rusa representa un freno, en vez de un estallante de primera fuerza para los desiguos del nazismo germanico. Eso está bien para los propagandistas del adulation, pues que los pagan por su diabólica misión de confundir al Mundo. Y aún para muchos de sus militantes, por aquello de que "el lele —leleazo le decíamos en España... — no se equivocaba nunca". Pero un hombre de conciencia limpia y libre jamás tragará semejante munda de molino, por mucha que sea la retórica con que la adaban.

En primer término, Stalin es el principal responsable de la guerra. Su actitud ha contribuido más que ninguna otra cosa a su desencadenamiento. En vez de ser —¡ja la lista está!— la gran arca purificadora que sus altavoces nos "conducían" al fin de su interacción. A su lado los "monjes", —tan despreciables para toda antiaflicta española— resultan unos héroes de la lucha antiaflicta. Porque en toda hay estado. Y más cosa es escoger cobardes (Hitler) y luego —por lo que sea— reaccionar y hacer cara, y otra muy distinta escoger igualmente —y la U. R. S. S. está "encogida" desde que empezó la de China, y siguió con Abisinia, España, Checoslovaquia, etc.— y después, en vez de reaccionar en contra, aliarse con el verdugo. Entre ambas actitudes, media un abismo, que no hay funambulista retórico que se lo salte.

La actitud de Stalin ha dado fuerza y ánimos a Hitler para iniciar la guerra. Todo el mundo sabe —y el Krim lo mejor que nadie— que el único fin de Hitler era el temor a la guerra simultánea en los dos frentes. Es una posición histórica, podríamos decir, del pangermanismo. Su críptico máximo en estrategia militar fue el celebre general von Schlieffen. Pues bien, el general von Seeck —el gran reorganizador de la Reichswehr— creyó en su obra *Deutschland zwischen West und Ost*, terminada poco antes de morir, que von Schlieffen se extinguía, a su vez, asustando: "Fortified únicamente ni ala derecha" (Ahorra, comentaba von Seeck, del mismo espíritu: "Protegiéndonos solamente contra un ataque por la retaguardia"). De igual opinión era Ludendorff. Y apoyándose en esas autoridades y en sus convicciones propias, Blomberg y éste Fritsch, que acaba de morir tan oscuramente, se opusieron terminantemente a la guerra cuando la Reichswehr era todavía una fuerza independiente en Alemania.

Es decir, antes de las jornadas trágicas "degradadas" en que murieron Roehm y Schleicher— otro general de gran prestigio, influyentísimo en el ejército y de igual opinión que los antes citados— ¿Por qué ésta unanimidad en las técnicas alemanas? Con un par de cifras se aclaran: en la gran guerra, los austroalemanes comenzaron por dedicar 35 divisiones al frente occidental y 20 al oriental. Pronto tuvieron que invertir la proporción, y en 1917 el primero absorbía 135 divisiones, mientras que en el segundo concentraban 1104! De modo que no sólo la ayuda rusa hizo posible la victoria del Marne... ¿Sin la que ipso facto Francia— sino que constantemente, hasta la gran revolución, atrajo sobre sí más de la mitad de las fuerzas de

los Imperios Centrales, dando tiempo a que el Imperio Británico y los Estados Unidos desplayaran su inmensa potencia, con lo que, a la postre, Alemania fue vencida.

Hitler no es un demante. Al contrario, más bien parece que calcula muy finamente sus jugadas. Y aunque no tomó posición clara entre los extremos de su partido y los más prudentes, parece seguro que nunca estuvo decidido a ir a la guerra, de acuerdo con sus técnicos militares, mientras hubiese la eventualidad de tener que afrontar por ambos frentes. Los observadores más calificados han asegurado que si reculó cuando su primera tentativa contra Austria, fue porque hubo alguien decidido (Mussolini) a ir hasta el fin en la operación. Y cuando el golpe decisivo contra su antigua patria y el primer avance sobre Checoslovaquia, no había movilizad en profundidad sino solamente en la cobertura. Todo ello —dicen— fue un " bluff", pero como frente a él sólo había un coro de rakas, y siguió adelante el juego y ganó integradamente la partida. Nos conviene no olvidarlo: entre los que garantizaban Checoslovaquia figuraba también la U. R. S. S. que, analógicamente, tenía un pacto firmado con Polonia...

Solo, pues, que con Rusia estuviera dispuesta a no atacar a Alemania, el pangermanismo iba a encontrarse en unas condiciones óptimas para desencadenar la guerra. La simple abstención era, por consiguiente, el mayor estímulo que Hitler podía recibir para lanzarse a la aventura, pues todo el mundo conocía la imposibilidad de que Polonia se encontrara de resistir con eficacia, carece de aviación, de reservas industriales y aún de una industria adecuada a las exigencias de una contienda bélica moderna. La posibilidad para Hitler era clara: guerra fulminante contra Polonia, y simple y cortés curso de aceros, en guardia, frente a Francia. Con los datos anteriores a la vista, y

SIGNIFICACION
IMPERIALISTA
de la ACTUAL
POSICION
RUSA

considerando a los gobernantes francófonos "municípios perdidos" y a lo autorizaban sus antecedentes burocráticos— lo más probable era que, aplastada Polonia, todas estas verdades de acuerdo en que no tenía objeto seguir prestando ayuda. Naciste sin el contrapeso de la U.R.S.S. por el otro lado... [Quien sabe si la decisión de seguir luchando no ha causado una profunda sorpresa a Hitler, acaso desconcertado por primera vez al fallarle sus previsiones de jugador de ventaja, pero calculista y frío.

Pero ¿ha reducido a un miserable cruzado de brazos la actitud de Stalin? [En manera alguna! El "padre de los trabajadores del mundo" no sólo no ha aprovechado la ocasión que se le ofrecía para apunalar por la espalda al verdugo pragués de Hitler; el campeón de la lucha antilascista no se ha limitado a inhibirse cobardemente cuando se está ventilando la posibilidad de que el fascismo se aliente de Europa... Es que —señores comunistas— nuestro querido jefe se ha puesto a colaborar con el potro de la Gestapo, como un Trotski de mayor cuantía... ¿Y en qué proporciones ha colaborado con Hitler? Pues, sencillamente, en lo máximo que hasta ahora le ha sido necesario. Primero, porque redujo o nada las posibilidades de resistencia de Polonia, atóndola aleosamente por la espalda, cuando el ejército polaco podía —y efectivamente empezaba— a ofrecer resistencia seria. Porque eso de la cobardía y la desbandada de aquellas tropas es, lo más probablemente, una villanía indigna. Lo menos que se puede hacer con un vencido por fuerzas superiores, que han actuado —por lo que a la U. R. S. S. toca— de manera tan infame, es no molarse de su debilidad en las partes oficiales. Es como si en la vida civil dos forzados jóvenes se jactaran en la prensa de lo cobardo con que un muchacho se dejó robar por ellos en un descampado. Pero dejémo a un lado esta chorrera falta de hálitago, todo semisocialista que supiese deletrear en los comentarios de prensa sabría que Polonia no podía ofrecer resistencia hasta abandonar al enemigo casi una mitad de su territorio. Este era el drama que la geografía imponía al

ejército polaco, por archihermano que fuese, ante un adversario superior. Y esto es lo que aconsejaba pactar a toda costa una inteligencia con Rusia... Pero si hasta se había hablado de la posibilidad de que hubiese que ceder toda Polonia, y de que un ejército continuase la lucha desde la U. R. S. S., porque lo importante no es el territorio sino el aparato bélico enfrentado!

¿El ejército polaco luchó con heroísmo? Yo no lo sé. No lo he visto. Ni los comentaristas de la consigna, tampoco. Lo que sí sabemos todos es que duró en el terreno llano anterior al Vístula más tiempo del calculado. Y que comenzó a ofrecer resistencia seria antes de lo previsto. Y que en este momento Stalin resolvió la cuestión de la velocidad del desastre, fundamental para Hitler, atacando por lo retaguarda.

Pero no se ha reducido Stalin a ponerle a Hitler en condiciones de una nueva "municipalidad", sino que, además, le prestó todo el concurso que por ahora necesita. Podrán o no llegar a una alianza militar. Podrán o no tirarse mañana las tropas a la cabeza — y ojalá sea pronto. Más por ahora, Stalin no sólo ha creado las condiciones para decidir a Hitler a la guerra; no sólo le ha ayudado a obtener el triunfo sobre Polonia en las condiciones de velocidad necesarias para una victoria definitiva, ahorrado hoy por el imprevisto de la voluntad francófila de hacer la guerra, por primera vez manifestada, lo que constituye una sorpresa... Stalin no sólo ha hecho eso —que ya está bien!— sino que, encima, ha intentado crear el ambiente psicológico de derrota en Francia e Inglaterra, y ha prestado todo el apoyo material que por ahora precisa Alemania para ganar la lucha. El arma fundamental con que los antiguos aliados contaban para luchar contra el Reich era el bloque. El ánimo que con su ruptura recibe Hitler es correlativo de la preocupación que ha tenido que causar en París y Londres. Pero no es sólo lo que Stalin, praga o su compadre, evidentemente, sino materias primas y alimentos que es lo único que el Führer necesitaba. Que, por ahora, y en mucho tiempo acaso, solido le señalan. Lo importante era poder armarse y nutrirse, para que la contienda tuviese probabilidades de durar, sin que una revolución intensa a la desesperada, por el humble, pueda ponerle prematuro fin, antes de que el Estado Mayor desarrolle todos sus planes. Y a eso ha acudido Stalin, ayudando por el núcleo de la sangre a aquellas probabilidades de guerra, incluso en el caso, que el implacable esbirro de los comunistas y los socialistas alemanes.

¿Es mucho que, en pago de esto, Hitler le consiente reemprender la ruta del panatismo de los zares, repugnando con el Polonia y dejándole manos libres sobre los débiles Estados bálticos? Y sobre ellos se ha lanzado el dictador ruso, repitiendo en todo los métodos del teutónico, hasta en el detalle de esas llamadas feroces a los jefes de los países amenazados, para inferirles los más viles ultrajes mismo a mano, como Hitler hizo cuando lo de Austria y Checoslovaquia.

¿En nombre de qué principios ha intervenido Stalin? Contra los pobres, míseros e inermes Estados bálticos, para restablecer el dispositivo estratégico naval que, de Libau o Riga, cubriría el golfo de Finlandia, es decir, en nombre de la política de agresividad que hacía el sueño del dominio báltico impulsada al Imperio de los zares. Contra la desgraciada Polonia, para asimilarla a sus ruos blancos y ucranianos "irredentos", o sea en nombre del racismo paneslaviano. En suma, por uno o por otro —¿dialéctica?— del ideal hitleriano zarista, interpretado a la manera fascista del nazismo. ¡Qué es en lo que ha venido o para la U.R.S.S., tan gloriosamente iniciada en las que ya parecen lejanías prehistóricas de octubre a noviembre de 1917!

Santiago de Chile, noviembre de 1939.

APUNTES SOBRE EL TEATRO DEL PUEBLO

Y a ciertos lugares comunes sobre nuestro Teatro del Pueblo, inequívoco signo de su vigorosa existencia.

Ahora empieza para nosotros la tarea de darnos a conocer, de telón adentro, en el mismo tiempo no de que disponemos. Pasa la organización del Teatro del Pueblo es tan importante como su espectáculo. Y no se nos oblique a disimular con esa falsa modestia tan grata a la mayoría de los porteros, y que no es más que un método para forzar a los demás a que nos aligien con alguna antelación. Porque en el Teatro del Pueblo, sin vanidad, sin pedantería, tenemos claros designios, altas ambiciones. Nuestra compañía quiere ser la mejor compañía del mundo, quiere alcanzar el más alto grado de disciplina y expresividad.

La senda por la que se conducen a estos artistas es la más árdua y fatigosa; pero ya nos llegan noticias de que la verdadera. Hemos andado por ella alrededor de diez años, euasta arriba, alejados por nuestro ardiente amor por este arte, que compendia todas las artes y que es el más difícil al hombre.

Algunos fueron quedando maltrachos en el camino, exhaustos las fuerzas, agotadas acaso las reservas del heroísmo; pero los más, persistieron con admirable tenacidad, haciendo posible estas milagrosas compañías, estas que ya afinando su intención y su entendimiento, en las nuevas formas propuestas. Porque la modernidad del Teatro del Pueblo es su primer mérito. Todo lo conocido y ya experimentado ha sido rechazado de plano y se han experimentado y adoptado nuevos métodos, nuevas concepciones del arte teatral, revisándolo todo a riesgo de incurrir en el redeseñamiento del pargues.

El primer beneficio de esta posición es que nos ha dado una conciencia de nuestro arte.

Podemos anotar, además, cambios fundamentales de fondo y forma.

La supresión de las primeras figuras "apocósmicas", "primadonnas", etc.

La supresión de los "característicos" especialistas en determinados papeles, damitas, galanes, ancianos, traidores, criados, etc., que constituían una ráfaga del arte de representar.

La supresión del reparto en los programas del espectáculo.

La supresión del telón final al auditorio.

La supresión de la discusión de la obra por parte del actor; y en otro orden:

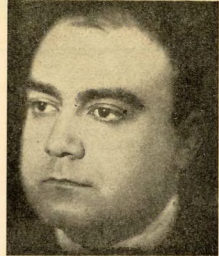
La supresión del viaje sistemático del apuntador en su consuela.

La supresión del peluquero y maquillador.

La supresión de las cantilanes y de los blancos.

La supresión del decorado realista.

La supresión del telón americano que corre de abajo.



Pero no es nuestro objetivo enumerar con profusión los cambios introducidos en el Teatro del Pueblo, sino que se advierta por la importancia de los aquí consignados al valor de las conquistas realizadas, en menos tiempo del que necesita cualquier bachiller adelantado para recibir el diploma de su profesión.

Efectivamente, hemos establecido en Buenos Aires un teatro de arte, formado con actores conscientes, que tienen una cultura integral y son personas de bien.

Para los que nos miden con el rasero del viejo teatro del que nos hemos desprendido, sin desprecio, no tenemos la gloria individual, que despreciamos; ni el provecho material que llena de administración tanto la celebritad como los amigos y enemigos coinciden hoy en afirmar que prestamos un servicio social, que estamos sirviendo al país, al contribuir esforzadamente a crear la vida espiritual que todo pueblo culto necesita.

Para los que alcanzan a analizar la modernidad de nuestra empresa hemos cambiado fundamentalmente el ambiente teatral de Buenos Aires, abriendo nuevos caminos; estimulando a los mejores, volviendo el gusto por el teatro a muchísima gente que lo había perdido, orientando a los jóvenes hacia un espectáculo de categoría, iniciando a los gobernantes a prestar atención a los problemas de la cultura, renovando y removiendo una cultura que estaba caduca y muerta en la escena argentina.

Así es: hemos formado una compañía moderna, sensible, culta, sin vicios y sin vanidades, con un repertorio amplio, y con absoluto desprecio de nuestros intereses y de la gloria individual estamos cumpliendo sin demasías nuestro deber: mantener viva una cultura de la sensibilidad.

LEONIDAS BARLETTA

TEATRO DEL PUEBLO

(AL SERVICIO DEL ARTE)

"Avanzar sin prisa y sin pausa,
como la estrella"

★
GOETHE

FUNCIONES TODOS LOS DIAS
Entrada, siempre O-30 centes.
CORRIENTES 1939 - N. Y. 19-1966

Revista "CONDUCTA"
al servicio del pueblo

LA VANGUARDIA

UN DIARIO COMPLETO
INFORMATIVO Y VALIENTE



Aportes para el estudio de una realidad americana

Por FELIX MOLINA TELLEZ

QUE el hombre de América mantiene cierto prevención con Europa, cuyo panorama general miró durante muchos años con ojos asombrados, lo evidencia estos momentos de revisión americanista en que se proclama con justicia un derecho naciendo por la acción de la conquista. Y ese revisionismo, más que reivindicación sentimental que pueda interpretarse como una supuesta vuelta al primitivo estado indigena, o un movimiento de breves concepciones raciales, significa el "derecho económico y cultural de cierta agrupación social, en oposición a otras agrupaciones sociales económicas y políticamente más fuertes".

Si esto es lo esencial, lo vital tendrá que manifestarse en una posición defensiva contra las teorías que Europa ensaya para mantener el imperio de fuerzas políticas cuya interferencia produce brutales reacciones en las que neutralizan los datos los conquistas de la civilización humana. Y para que esta actitud posea la eficacia capaz de transformar nuestro estado de semicolonia, habrá que distinguirla nitidamente nuestra condición de pueblo y nuestros valores para el ejercicio de una soberanía integral. La revisión de nuestro proceso his-

tórico y la discriminación del papel que le tocó desempeñar al hombre de América, ya sea en el estado bárbaro o en el de civilizaciones precolombianas, y luego en la época colonial y de restauración nacional, será un aporte valioso para una liberación histórica más racional y menos interesada que la que hemos tenido, ya que el método traerá, como consecuencia, una distinción entre el aporte natural de América y lo que dio genéricamente el imperio en el progreso y maduración. Por otra parte, hay momentos de creaciones morales en que los niños sociales ofrecen todos sus valores espirituales para el robusteci-

miento del concepto humano, y hay momentos en que estas fuerzas morales se desvían, impulsadas por factores extraños, de sus causas naturales y abren brechas profundas en la vida de esos pueblos, y que ya sean por factores políticos o económicos o fuerzas brutales de insubordinación, no logran el desarrollo colectivo a costa de minorías. Corresponde, entonces, conocer el motivo por el cual esas fuerzas destructoras del desarrollo humano se inclinan en el progreso y maduran el esfuerzo de muchas generaciones y el ejercicio de culturas que pudieron constituirse en guías eternos del anhelo universal.

Nos ha parecido siempre una paradoja aquello de que América es una página en blanco donde aún tenemos que escribir la historia. Creíamos con Wells que "Solo ha habido y hay una civilización humana, que ostensiblemente se ha perfeccionado, modificado y recreado a sí misma, dentro de las más amplias o reducidas unidades de las leyes y organizaciones, desde la iniciación de la humanidad". Creíamos, de la misma manera, que el mal del mundo linchaba en el exceso de fronteras, en las luchas dorsales de intereses localistas, en la mala distribución de sus riquezas, etc.; y, aunque lo seguimos creyendo, que-

remos encontrarnos en nuestro continente para hacer un balance retrospectivo del negocio moral y material que hemos realizado desde que el conquistador clavó la cruz y la espada en tierras de América. De tal balance sabemos cuál es el saldo que acreditaremos en el haber de una cuenta nueva que abriremos como dependencia autónoma en el libro de esa entidad universal que reservo el futuro al entendimiento humano. Queremos escribir la historia, pero no con el método que acumuló un sin fin de falsedades para justificar lo que ni aún en el tiempo ni en la distancia se admite sin reservas.

ALGUIEN afirma que el pasado tiene elementos suficientes para justificar por sí mismo el curso de la historia. Este axioma podrá aplicarse a los pueblos que tuvieron soberanía en virtud de su propio dinamismo, pero no a nuestro continente cuya dinámica civilizadora ha generado por un mito o por un accidente en la historia de otro pueblo. El conquistador llegó a América como potencia espiritual y económica de España y puso en función del medio las normas de la Cruz. Si bien el mestizaje fue trampa que le reservaba la mariguana para apagar el fuego del ímpetu español, la brecha que abrió hacia la fusión de su raza permaneció en el tiempo como una picada que, abierta a los cuatro puntos cardinales, se hubiera estereotipado en todos los valores mora-

les de la trayectoria americana. Y en los hechos mismos de reciente dato, se ve el registro de una práctica colonial que no hace caso a la forma republicana de nuestro ejercicio político. Quiérase amengué lo terrible de la leyenda negra el concepto mítico del descubrimiento de América. Un mito encandilado por la codicia impulsó la acción del conquistador. Su meta alcanzada creó millones de fantasma en el camino a lo largo de la costa atlántica. El miedo vivió en el aborigen el espanto ante que producía la selva para ocultar el oro que en ella se producía. El fanatismo trata la Cruz y la Espada como entidades máximas del estado feudal. La Cruz no surgió electo alguno ante el Hijo del Sol que cuidaba las puertas del oro. Para este señor de los picadillos del Tahuantinsuyo su reino era más

grande y poderoso que el de España, no se sometía en mérito a ningún principio de fuerza sino en honor a la amistad y al respeto. Para este indomable Atahualpa, si Dios era más grande que Cajiao, ya no exigían la más perfecta que ninguna igualdad. El Sol y la Luna no morían nunca. Cristo había muerto. ¿Cómo justificaba, aquel fraile que le pedía total sumisión, la existencia de un Dios que no había concurrido? El Sol nació todos los días para renovar la vida y la Luna alumbraba el caos cuando la noche existía. Ni virtud ni exorcismo contra las claras ideas del hereje, la Cruz se mantuvo a distancia cuando le tocó actuar a la espada. Esta entró en acción despiadadamente llevando su muerte de hierro a la masa aborigen hasta imponer su terror de afilado fianco. Y cuando el miedo abatido los lentamos, el látigo entró de turno empujando por la mano del caporal en las duras lecciones del agro. Entonces el espanto de la selva se convirtió para el conquistador en un ser despreciable. Destruyó su organismo social sin cuidarse de ofrecerle un nuevo orden de vida regular, lo hundió en un caos bestial para que de su infima condición no regresara nunca.

La conquista cumplió su cometido obrando por cuenta propia, porque mientras España discutía sus memorables y humanas leyes de Indias, el conquistador se enfrentaba con una realidad distinta. Los mil pellicos de la selva coqueaban su vida, y muchos de estos alienados cayeron delirantes, por las fiebres políticas, a miles de brazados de las costas ibéricas.

AUNQUE América pudo ser la "selva virgen donde Europa prolongó su historia, como quien amplía su domicilio o viene a fertilizar tierras estériles", los hechos de la conquista la convirtieron en un lugar de saqueo donde la codicia ensayó la ley de la selva. Cuando la ley del oro se diluyó con el sol y verde de la mariguana y la realidad demostró que la riqueza que poseía el continente estaba en la virtud de sus tierras capaces de proliferar cualquier semilla, el hidalgo, que despreció el trabajo por humillante y vil menester de esclavo, buscó al esclavo que supiera fertilizarlo. El aborigen fue entonces un valor de riqueza para el que los poseyera en cantidad suficiente para producir frutos cotizados en la Metrópoli.

Pero a la par que el esclavo se convertía en solo instrumento de trabajo para el concepto del conquistador y del colonizador, iba gestando las bases materiales y espirituales del americanismo, o mejor dicho, una conciencia continental a hurtadillas del pretendido humanismo que dictaban las leyes de Indias. El indio se constituía en potencia de un futuro nacionalismo porque él dependía al valor de la tierra y en él estaba la materia esencial que produciría el mestizaje, la acimación de las corrientes im-

migratorias, la comprensión total de un mundo incomprendido para el accidente innegable que provocó el mito y la codicia del oro.

El español se anuló en el medio, y la única reserva que le quedó fué su fuerza racial, su coraje como medio defensivo para no sucumbir. Lo puso en práctica como último recurso y se hizo amo en virtud de suprema guesapa. En cambio el indio puso en la empresa su capacidad de trabajo, sus conocimientos del medio, su pujanza, y el maravilloso caudal de su ciencia empírica: lo que equivale a la potencia vital que impidió la muerte del hombre de Europa.

Pero la historia no cuenta para nada con el indio en la formación nacional; equivoca intencionalmente su papel en el desarrollo del gran drama de la conquista y de la colonia; lo coloca como el motivo de las grandes epepeyas en las que el bravo conquistador luchó contra ellos para imponer la civilización y el principio de la cristianidad. América sigue siendo una página en blanco: un mundo virgen a donde debemos entrar en busca de la verdad.

EN el estudio del hombre moderno adquiere cada día más importancia la solución de cierto número de problemas instintivos que se acendran con la época y crecen, en última instancia, sentidos del alma colectiva.

Nosotros aceptamos en la vasta complicación de las cuestiones sociales y en la insegura clasificación de las mismas, dos grupos principales con varios subgrupos, por supuesto, a saber: 1º Los problemas del poder y de la religión que se unifican en religión y Estado. 2º Los problemas del pan y del amor, es decir, el económico y el sexual.

Hago esta división porque considero los instintos de la economía y el sexo como unidad, pues el problema económico es en sus raíces un problema de hambre y el hambre queda siempre presente en los diferentes pueblos de la humanidad. La economía vive siempre unida a este hambre que es la subsistencia como ser humano existencial, que sin la solución del problema de la reproducción no puede proyectarse hacia el futuro.

Son, pues, los problemas sexuales, tan importantes como se los considere, de una categoría semejante al hambre en las grandes líneas. No inútilmente han llamado los biólogos hombre sexual a una función de reproducción, de apetito satisficido o no, que encierra la vida, la fuerza energética generadora o hija de los apetitos correspondientes.

Por supuesto que el coner incorpora la subsistencia. La incorporación también se hace en el terreno sexual al satisfacer los apetitos. La realización la vemos en la persistencia en el espacio y tiempo de los seres humanos donde forman una unidad como el sentido del pan.

Y esta unión tan sugestiva del pan y del sexo, en la inmortalidad, en el futuro es una unidad de orden superior, que aclara muchos conceptos oscuros y restablece bases seguras de unidad biológica funcional y espacial de los organismos vivos más acentuada en los complicados pluricelulares, por su especialización.

El esfuerzo sintético a que llega el hombre moderno no se hace sin los trabajos de un largo análisis, en los cuales se estudian las distintas fases y conexiones de una cantidad de elementos grandísimos y dispares que la ciencia actual ha incluido en el departamento inmenso de lo sexual.

CURSO DE SEXOLOGIA

ASPECTOS ESENCIALES DE LAS CUESTIONES SEXUALES

Por el Dr. JUAN LAZARTE

Quisiera recalcar que lo sexual no está solo. Tiene una multitud de relaciones e interrelaciones, dependencias y eficiencias que recién en nuestra época se han establecido como correlacionadoras aunque divididas por tradición o por facilidades y necesidades de estudio.

ALGUNOS PROCESOS CIENTÍFICOS EN LOS PROBLEMAS DEL SEXO

Los que aceptamos una doctrina en torno a la evolución de la vida, sin que ella por supuesto implique una línea recta o carezca de etapas involuciones, revolucionarias o desconocidas, nos hemos preoocupado muchas veces cuáles son los orígenes del sexo superior por un momento las especulaciones filosóficas de la física moderna, que establece la unidad de lo orgánico y lo inorgánico en el origen de la materia y de la energía. En la naturaleza de tales cuestiones hemos hurgado en las formas vivientes para tratar de descifrar los orígenes de esta sexualidad que sin ser una cosa absoluta, pues de tiempo en tiempo se modificándose, nos da una idea aproximada dentro de las realidades concretas de nuestros conocimientos en biología.

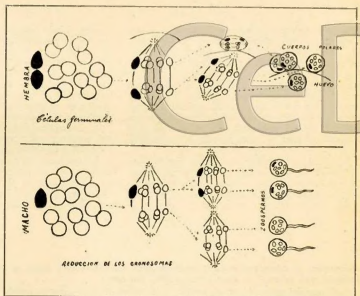


FIGURA I

DIAGRAMA de la determinación del sexo en un insecto. Antes, o la izquierda, la disposición de los cromosomas en una célula germinal de la hembra antes de la reducción. Tiene 14 cromosomas, incluyendo los dos cromosomas X (subdividos en negro). Este ciclo se divide en dos sin recombinación de cromosomas; un núcleo queda expandido en forma de cuerpo polar (el primero también se divide). Por tanto queda un núcleo en el huevo, cuya frontera se indica por una línea curva. Es evidente que todos estos resultados de la subdivisión de la célula germinal femenina contienen un cromosoma X. Ahora, a la izquierda, una célula masculina con un solo cromosoma X. La célula se divide en un núcleo que contiene 7 cromosomas (uno de ellos el X) y otro que carece del cromosoma X. El resultado final de su división son dos espermatozoides con el cromosoma X y otros dos sin él. Si uno de los dos primeros fecunda a un huevo, nacerá una hembra; el otro es fecundado por uno de los dos últimos, nacerá un macho. — Julius Huxley H. Wells y P. Wells "La Ciencia de la vida", pag. 417.

CURSO DE SEXOLOGIA

ASPECTOS ESENCIALES DE LAS CUESTIONES SEXUALES

Por el Dr. JUAN LAZARTE

La sexualidad tiene sus orígenes, como cualquier cosa, y a esta altura de las teorías biológicas la podemos ubicar y analizar...

EL PROBLEMA DE LA GENESIS DEL SEXO: ORIGEN NORMAL

El descubrimiento de los cromosomas ha tenido una importancia decisiva en la comprensión de los fenómenos determinantes de los caracteres biológicos macho o hembra.

Hay que saber que en las células germinales de ciertas especies de insectos, las hembras tienen 14 cromosomas, siete pares, y el macho tiene uno menos. Al cromosoma par de la hembra se le llama XX y al único del macho X. Esta denominación en general se ha aceptado en biología y se habla de los cromosomas X y XX. Más tarde veremos cómo también se habla de Y.

En las células germinales de la hembra en el momento de la división, los cromosomas se unen o separan por pares. El cromosoma XX, que es doble, va a las dos partes de la división, es decir, a las dos células, porque no se divide. Todas las nuevas células tienen el susodicho cromosoma. Son iguales.

Si observamos las células germinales machos, vemos que hay un solo cromosoma X. Como este cromosoma no se divide va a una u otra de las divisiones y habrá espermatozoides con cromosoma X y sin él.

En la fecundación de estas especies pueden darse dos clases de combinaciones, una en la cual un espermatozoide con cromosoma fecunda a un huevo con cromosoma X, entonces el huevo fecundado tendrá la fórmula XX, y otra en que un espermatozoide sin el cromosoma X fecunda a un huevo con X y el huevo tendrá la fórmula cromosomal X (como vemos en la figura II).

En este caso el sexo está pur por lo menos unido a la existencia de un cromosoma en el espermatozoide.

Los cromosomas ofrecen variantes, lo mismo en sus formas que en su

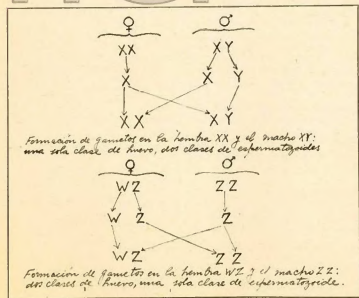


FIGURA II

presencia. A veces está el cromosoma X unido a otro más pequeño en el macho que se le denomina Y.

Los cromosomas son diferentes en las arañas, langostas, perros, gatos, hombres, algas.

En líneas generales son los espermatózoos o espermatozoides que entran como factor principal en la determinación del sexo.

Pero en la naturaleza no todo se desarrolla en una misma manera. Su riqueza es tal que supera las combinaciones imaginadas por la mente del hombre. Existen variaciones de todos los tipos. En numerosas aves, mariposas y polillas, los cromosomas del macho son simétricos y en la hembra pasa lo contrario. Entonces el sexo está unido a estas variaciones de los huesos.

El sexo está determinado por un mecanismo cromosomal. ¿La localización del órgano sexual constituye el factor inicial que determina el sexo o éste depende del desarrollo de las células espermáticas o ovulares?

El mecanismo cromosomal, según Morgan (1), regula el número de machos y hembras en la descendencia. El cromosoma Y, es un cromosoma muerto o indiferente, no tiene el mismo número de genes que los otros cromosomas. Es el caso de la figura II.

Hemos visto que en este caso la hembra tiene una sola clase de huevos. Pero existe otro tipo en el cual la hembra tiene dos clases de huevos machos y los machos nada más que una sola clase de espermatozoides. La hembra tiene por fórmula WZ el macho ZZ. Aquí Z y W designan los cromosomas sexuales. El huevo Z, fecundado por un espermatozoide Z, da un macho; el huevo W fecundado por un espermatozoide Z da una hembra. Esto se encuentra en mariposas, pájaros y algunos peces.

Estos mecanismos hacen intervenir genes que están no solamente contenidos en los cromosomas sexuales, sino también en los otros cromosomas calificándose colectivamente de autosomas.

El sexo no podrá depender de un solo carácter orgánico, sino de un conjunto, en los cuales las funciones como las dependencias correlacionadas marquen semejanzas y diferencias.

En las células el número de machos y el de hembras tiene una constancia regular que puede ser variada

(1) Th Morgan: "Embriología genética", pag. 278.

por diversos cambios de ambiente o nacimientos quintos.

Parece que es el equilibrio gónico el que determina los matices de variación al salir de la intersexualidad primitiva.

LOCALIZACION DE LAS CELULAS GERMINALES

Las huevas y el espermatozoide se forman en un solo lugar del embrión. En la ostra, la misma gónada es ovario y después testículo. Primero es hembra y después macho.

El equilibrio gónico determina cuál de los puentes se desarrollará primero. Después que se desarrollan, el ovario y los hormonas se contraponen, pero la semejanza se restablece al final.

En las aves un solo ovario es fértil, produce huevas. Si se quita el ovario izquierdo, el derecho se desarrolla en testículo productor de espermatozoides. Las células tienen los mismos cromosomas que los huevos.

Hay una infundición que desaparece cuando se quita el ovario y entonces nace el testículo.

¿Por qué, dice Morgan, no se desarrolla otro ovario y no el testículo? ¿ere que la nueva reacción depende del medio ambiente.

Como se deduce, la determinación del sexo es un hecho rigurosamente científico. No tiene nada que ver ni con las fuerzas extrínsecas ni con las celestiales. Es un fenómeno cuyo secreto ha constituido el hombre, y trata de reproducir y repetir en los laboratorios, como efectivamente lo consigue.

JUAN LAZARTE.

UNA REVISTA DE TODOS, PARA TODOS

ESTA publicación nace del convencimiento de que es necesario.

Aspira ser una tribuna amplia del pensamiento libre, que responda a las necesidades de todos y de cada uno. Desearnos con ella mantener la más íntima relación espiritual e intelectual con los hombres libres, o que quieran serlo, no sólo del continente americano, sino del mundo. Reflejar sus inquietudes y colaborar entre todos a fin de encontrar la solución de los problemas particulares y comunes.

A través de la verdad, lo más objetiva posible, sin reparos de ninguna clase dentro de lo correcto por científico, con toda claridad y sencillez, deseamos trabajar asiduamente por la conquista de nuestro lema.

HOMBRE DE AMERICA FUERTE Y LIBRE

Para poder cumplir totalmente nuestros propósitos, necesitamos la confianza y colaboración de los que nos leen.

No todos nuestros lectores podrán escribir artículos, estudios, obras literarias o poesías; pero todos, si comprenden lo que queremos ser y lo que tienen en nosotros, podrán contestar a las encuestas de nuestras distintas secciones; podrán plantearnos sus problemas; consultarnos sobre todos sus dudas; sugerirnos temas o iniciativas; en una palabra, convivir con nosotros esta obra que debe ser de todos y para todos.

Habrán muchas contestaciones de acusata que, por su forma o calidad no serán publicables, pero estamos absolutamente convencidos que todas traerán alguna idea, algún dato o duda que nos obligará a estudiar y profundizar cuestiones reales, porque todas serán reflejos de la vida humana, que para nosotros es lo más respetable.

Para cada una de nuestras secciones hay una comisión de hombres de estudio, técnicos en la materia respectiva y dispuestos a emplear su capacidad en el cumplimiento del compromiso que nos ha agrupado.

Desde nuestro próximo número queremos agregar, a cada una de nuestras secciones, un consultorio epistolar dedicado a evacuar todas las preguntas que nos hagan: políticas, sociales, científicas, médicas, psico-sexuales, técnicas, de arte, etc.

Invitamos, pues, a nuestros lectores, que queramos sean nuestros amigos, a convivir con nosotros, enviándonos sus contestaciones o sus consultas a la dirección de esta revista y agregando en el sobre el nombre de la sección a la que pertenecen.

no, sino del mundo. Reflejar sus inquietudes y colaborar entre todos a fin de encontrar la solución de los problemas particulares y comunes.

A través de la verdad, lo más objetiva posible, sin reparos de ninguna clase dentro de lo correcto por científico, con toda claridad y sencillez, deseamos trabajar asiduamente por la conquista de nuestro lema.

problemas psicosexuales

EL COMPLEJO "AMOR"

PRIMERA PARTE

ES indiscutible que el amor —rútilo inicial de todas las sociedades— en épocas remotas de la evolución filogenética, fue, para la especie humana, un instinto —tal vez el más poderoso de todos— al que tenían que responder la totalidad de los individuos ante la necesidad ineludible de perpetuar la especie.

El instinto sexual, producto de la suma de todas las complejas reacciones biológicas del individuo en la plenitud de su madurez, ha triunfado siempre en la naturaleza, pues nadie, jamás, ha podido burlar totalmente a lo que algunos han denominado "el genio de la especie". Desde que se iniciaron lo que se llama épocas de la civilización, siempre han existido hombres que, respondiendo a distintos principios, han tratado de imponer su voluntad sobre sí mismos o sobre los demás para oponerse a las exigencias de la naturaleza y muy especialmente a las del sexo; pero esos hombres han tenido que pagar cara su actitud en todos los casos: los logros colectivos de la edad media son pruebas elocuentes de lo que afirmamos. Las múltiples aberraciones que descubrimos en:

a su manera, de acuerdo a las distintas características biológicas y culturales, y lo siente en tal forma imperiosa que no puede conocer a los demás no lo entienden exactamente como él.

El instinto simple, sin más atractivo que los del placer sexual, y sin más duración que la indispensable para responder a las necesidades fisiológicas, como lo demostraron Mantelegaza y Darwin, entre otros muchos hombres de ciencia que han estudiado razas primitivas o salvajes, se ha ido convirtiendo en la pasión que es hoy, no sin antes haber tenido que pasar por distintas etapas de exaltación o de desprecio, y hasta de abominación, influenciado por las costumbres o las leyes imperantes en los distintos lugares de la tierra o en las diversas épocas de la historia. A pesar de todo ha triunfado siempre magníficamente y su triunfo ha sido tan grande que muchos hombres de estudio han intentado de demostrar y afirmar que el grado de progreso alcanzado por la humanidad se debe, más que a otra cosa, a lo evolucionado del aparato genital humano.

Es natural que una fuerza tan grande y tiránica como ésta, puesta frente a frente del raciocinio, provoque, en los hombres, el deseo o la ambición intelectual de vencerla. Siempre el hombre, sintiéndose superior por su instinto, ha tratado de imponer su voluntad a todo lo que pretendiese dominarlo. Es para nosotros tan grande la necesidad de libertad, que somos capaces de sentirnos rebeldes aun ante el hambre, la sed o la fuerza que nos empuja en busca de ternura, de caricias y de placer, quitándonos el sueño, impidiéndonos pensar y haciéndonos olvidar a todo lo que no sea el objeto de nuestro amor. Al sentirnos vencidos por las necesidades de nuestro cuerpo, luchamos en el afán tanto y desesperado de no vernos humillados por ellas, pero toda lucha es inútil, y le-

Por el Doctor
M. MARTIN
FERNANDEZ

ENCUESTA SOBRE VIDA SEXUAL, MATRIMONIO Y EDUCACION SEXUAL

- 1° — ¿Está Ud. satisfecho de su vida sexual?
- 2° — ¿Cree Ud. que la educación que ha recibido lo capacita suficientemente para gozar de todas las posibilidades físicas y espirituales, en la espléndida plenitud que nos brinda la vida?
- 3° — Si está descontento — ¿a qué atribuye sus fracasos?
- 4° — ¿Qué opina Ud. del matrimonio como institución: significa o no, para Ud. la conquista de la felicidad que todos soñamos?
- 5° — Si está descontento — ¿Por qué, qué defectos le encuentra, cómo cree que deberían ser las relaciones de los sexos, teniendo en cuenta la felicidad de los que se aman y la de los posibles hijos?
- 6° — ¿Cómo cree Ud. que debe ser la educación sexual que hay que dar a los niños y a los jóvenes?
- 7° — ¿A qué edad cree que debe iniciarse la vida sexual?

Deseamos que nos contesten todos los que nos leen, hombres y mujeres, intelectuales y obreros, grandes y chicos, para cada uno enfocados las preguntas de acuerdo a su capacidad, a sus sentimientos, a su experiencia y a sus necesidades. Los respuestas deben ser dirigidos a: Revista "Hombre de América", Sección Problemas Psico-sexuales, Casilla de Correo 32, Suc. 6 Flores, Buenos Aires.

Dr. LEON ARENDAR
Médico
PAYON 3708 - U. T. Londa 241 108
LANUS (F. C. R.)

Dr. LEONIDAS ANASTASI
Bogotá
Av. ROQUE SÁENZ PERA 671
U. T. 34-3982 Buenos Aires

Dra. LOLA QUIROGA
Dentista
CONSTITUCION 587 - U. T. 744-763
SAN FERNANDO (F. C. C. A.)

EVA VIVE DE GARCIA
Partera
Consultorio todos los días, de 14 a 20 hs.
JULY 1240 - U. T. 45-4009

Dr. ENRIQUE MOUCHET
Médico
PIEDRAS 361 - U. T. 24-0495
Buenos Aires

Dr. JUAN LAZARTE
Médico
SAN GENARO (F. C. C. C.)

Dr. EDGARDO CASELLA
Osteópata del Maso, de la Sala de
Clínica del Patronato de la Infancia.
Especialmente en pediatría y ginecología.
Consultorio
CALLAO y CORRIENTES 1785, 9° piso
U. T. 33-7145
Montes, jueves y sábados, de 12 a 10 hs.
Av. DIRECTORIO 2848
U. T. 63-7936
Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 20 hs.

Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ
Médico
CONSTITUCION 587 - U. T. 744-763
SAN FERNANDO (F. C. C. A.)

nemos que ceder al comprobar la derrota, que se mantuviera por el debilitamiento de nuestra locuacidad de pensar lúcida y de nuestra voluntad para toda acción.

El amor ha triunfado siempre, aun a costa de grandes luchas y de terribles sacrificios. Dominaba en todo su esplendor en la creación de los pueblos y poseyendo su dominio lo el creador del culto mágico a todo lo bello y grande del espíritu y del cuerpo, de esa magnífica conjunción que hace el todo armónico del ser humano plerótico de vida sana y en constante tensión de ambición de gloria y grandeza. Allí, donde Venus omnipotente y Apolo aditivamente las verdades a raudales, eran los dioses que monopolizaban el culto de la mayoría de los griegos de la Grecia Grande, el amor no se veía nunca coartado por leyes o costumbres que pretendieran oponerse al triunfo de lo natural. Triunfó el amor y triunfó el hombre creando las más bellas manifestaciones del espíritu.

Se impuso después el cristianismo, delgado totalmente por los que se llamaron discípulos de Cristo, creyendo el culto de la purificación del "alma inmortal" mediante el desprecio más absurdo por todo lo que fuera una manifestación de las necesidades materiales del cuerpo perecedero. Con su ficción alométrica de la Inmaculada Concepción creó un culto dedicado a despreciar como a lo más bajo y a temer como a lo que podía atravesarnos a los mayores suplicios, lo que llamamos el "pecado de la carne". En la Edad Media, Católica, en su faz de dominación política del mundo, después de ultratrar a sus hijos con las más truculentas descripciones de los suplicios del infierno, quiso monopolizar el control del sexo y fue así como, entre religión deshumanizada, después de haber glorificado a la mujer con el culto a la Virgen María, en su alón desesperado por dominar al hombre, dominando todas las fuerzas intrínsecas que lo mueven, y comprendiendo muy bien que lo más poderoso de todos es la que deriva de la necesidad de amar, poderosamente dominó el origen y la acción de los más terribles pecados, era la mujer; llegó al extremo de pretender demostrar que ni siquiera era ser humano, en el sentido de "creado a imagen y semejanza de Dios". En el siglo VI, en un concilio celebrado en Vasio, los doctores de la Iglesia, para ser más acaloradamente, con toda clase de argumentaciones, esa hipótesis digna de cavernícolas; lealmente, gracias a un reducido número de votos, nuestras madres hijas, hermanas, novias y esposas, han podido conservar el derecho a pensar y a actuar socialmente en el mismo plano que nosotros.

Aun hoy estamos sufriendo el efecto de esas creencias y mezquinos propósitos de dominación, a pesar de que, la misma Iglesia, comprendiendo que es más fácil, de acuerdo al estado de la cultura general, seguir dominando a la sociedad a través del dominio que puede ejercer sobre las mujeres, busca, por todos los medios de que se ha valido siempre, que se les otorgue los derechos políticos.

Esa represión constante que se ejerce desde hace tantos siglos, sobre lo relacionado a lo sexual, es la causa fundamental de que este instinto, de que esta pasión, la más bella de todas, haya llegado a convertirse en una obsesión que enferma el espíritu de la mayoría de las gentes. Todos los vicios más asquerosos, las perversidades más horrendas, y las más estúpidas hipocresías, permanecen y crecen en el calor de ese clima. La ocultación y la ignorancia fueron ideales que aún hoy tienen adeptos, lealmente pocos, pues estamos viviendo una era de revolución

JOSE PLANAS

El autor de la portada de este número de HOMBRE DE AMERICA es vastamente conocido en los círculos profesionales, culturales y educativos, hecho que nos estimó de hacer una extensa descripción de sus actividades y condiciones. Hicieron resaltar, eso sí, que José Planas ha demostrado como pocos, una vocación artística irrefernible, una tenacidad inquebrantable, un amor constante de superación, que le ha permitido ascender hacia el lugar que ocupa hoy.

Siendo un simple estudiante, comenzó a dibujar en los cursos del Instituto Argentino de Artes Gráficas, logrando en 1930 un premio consistente en media hora. Antes de ello, después de someterse a un período intensivo de trabajo y práctica, intervino con 6 ilustraciones en la Primera Exposición Nacional del Libro (1928), y preparó una valiosísima colección de 30 retratos de reyes, artistas y hombres de ciencia, que luego exhibió en Montevideo, en una exposición organizada por la Internacional del Movimiento Democrático. Realizó una exposición, en 1936, patrocinada por el Instituto Cultural Joaquín V. González. Últimamente, en mayo de 1938, participó en el 2.º Salón del Grabado, en el Instituto, A. de Artes Gráficas, obteniendo un primer premio.

Das grandes atracciones tiene el dibujo para Planas: el "aire" y las "ilustraciones de libros". Por circunstancias diversas se ha dedicado preferentemente a estas últimas, logrando grandes aciertos.

La carátula que hoy nos ofrece continúa nuestro autor.

en la me, pose a las dictaduras y a todos los taros latendones políticos que se suceden precipitadamente procurando poner valles para imitar al estanco mismo, tratando de a lo en relación a los cambios que, cuando ya, hacen su labor a través de todas las verdades que puecan comprender.

En nuestros días existen especialmente dos tendencias filosóficas que procuran monopolizar la explicación de todas las funciones humanas y sociales que van girando al progreso. Por un lado el marxismo que todo lo quiere explicar a través de la economía; por otro el freudismo que lo atribuye todo al sexo. Felizmente el hombre no se conforma nunca con los exclusivismos y por eso esas dos tendencias se van constantemente modificando y cambiando: una concordancia más real y de acuerdo a lo objetivo y científico.

Por otro lado, la biología moderna ha demostrado, con muchísima e indiscutibles experiencias, que todas las manifestaciones humanas, el amor entre otros, derivan de la influencia que ejercen las hormonas que las glándulas de secreción interna venían constantemente en nuestra sanare y que, yendo a impregnar los distintos órganos, imprimen condiciones especiales a todas nuestras funciones vegetativas y de reacción. Las glándulas sexuales, las glándulas y ovarios son las que crean la necesidad de amar y nos mueven a satisfacerla. La espiritualidad que nos da la cultura que podemos alcanzar, condicionada por los factores económicos del medio en que actuamos, es la que crea el deseo sexual, sentimental que nos lleva a la sublimación de nuestros mejores sentimientos. Todas estas son verdades de las tantas que los hombres de hoy necesitan y quieren conocer.

La misión nuestra en esta sección de "Hombre de América" es responder, honesta y científicamente, a la necesidad individual y colectiva de todos los problemas psico-sexuales cuyo desconocimiento atormenta a tanta gente y muy especialmente a casi toda la juventud. Para responder a ese anhelo, aparte de todo lo que podemos decir en muchísimos artículos como este, queremos que los lectores de esta revista escriban planteándonos sus problemas, con la seguridad de que hemos de responderles sin restricciones de ninguna índole.

LA ONTOGENIA EN LA

LA FILOGENIA EN LA

CRIMINALIDAD INFANTIL

El trabajo que reproducimos a continuación constituye un parte de un libro del conocido hombre de ciencia, que aparecerá en breve bajo el signo de la Editorial Ruiz, de Rosario, y que nos ha sido anticipado por nuestro amigo y colaborador Tito L. Boncacia.

REVISTE importancia hacer mención de otro ley que se relaciona con el desarrollo moral, en nuestros observaciones de la criminalidad infantil: ella es la llamada ley biogénica o de recapitulación. El desarrollo ontogénico se afecta paralelamente al filogénico; el organismo, el sistema de las actividades que el individuo procura hacia el desarrollo, pone en evidencia, durante el proceso del mismo, identidades notables con las etapas de las razas y de la humanidad. Este pensamiento ha sido ya expuesto por Rousseau y Lessing en la filosofía y pedagogía, y aceptado por Herbert y Ziller como teoría de las capas culturales colocadas como base fundamental de la didáctica.

Luego los biólogos Berg, Müller y Haeckel llevaron esta ley a la ciencia natural para hacer de ella un principio esencial de la evolución al cual tratan luego en todos sus pormenores. Los modernos pedagogos americanos de Gurno, Dewey, especialmente Bolton, E. N. Henderson, Thorndike, Hall, vuelven a aceptar la recapitulación en sus actividades pedagógicas, sin que por ello se desvirtue la biológica, aplicable al desarrollo moral, que ha sido resultado lógico.

Intentemos, pues, servirnos de esa ley en el desenvolvimiento de la moral. Las tres etapas, se recapitulan en el desenvolvimiento de cada uno de los niños. La triple etapa de recapitulación, la impronunciabilidad, la Reacción y la Espontaneidad por la que atraviesa el hombre desde su infancia hasta la edad madura, no es más que una breve repetición de la larga serie de formas que nuestros antepasados de los tiempos remotos pasaron a través de la época de los héroes, de los caballeros y de las ciudades, donde la moralidad, que en la época actual la ley aconseja, donde la época de los héroes, mientras que la edad adulta pertenece a la de los caballeros y la de la adolescencia al período latencial del desarrollo. En todo caso, debemos tener en cuenta la etapa prehistórica que corresponde a la época arqueológica. A nuestro período cultural le precede la época de las primeras manifestaciones sería sumamente importante como etapa pre y postnatal de la moral, aún cuando ella no está al alcance de nuestras observaciones, ya que en este aspecto de la vida no es posible encasar el problema del comportamiento moral. Para explicar los detalles de la teoría biogénica y social de esta ley esencial, tendré que extender los límites de este trabajo; por eso cabe poner de relieve la importancia que reviste esta doctrina para poder juzgar la criminalidad infantil.

Es ya una tesis teorica generalmente admitida que este paralelo del desarrollo filogénico y ontogénico en modo alguno constituye repetición de las formas de los antepasados, sino que en cada una de las etapas se manifiesta según el tiempo y el lugar—o a través de las distintas adaptaciones, las influencias exteriores que son las que determinan la inclusión o exclusión, aumento o cambio, de las escalas evolutivas. La prematura actividad del niño que tienen por hábito realizar movimientos energéticos, torciendo y levantando todo lo que encuentre en su cuarto, arrojando las cosas de un lado para otro, peleando con sus compañeros, todo eso, no tiene, en realidad, similitud alguna con las dures luchas que caracterizaban a los héroes de la antigua Germania; pero la primordial en esta etapa de los antepasados reside en que la intensidad se halla realmente en la ontogenia. Si se tiene un agudo espíritu de observación, se tendrá que admitir que las actividades de los escolares mayores que ya forman agrupamientos se crean en las cuales suelen dar reglas rígidas, desarrollando actividades que, para cristalizarlas, son regidas por disposiciones ridículas, artificiosas y hasta viciosas o bien escasas, ellas corresponden totalmente al período de los caballeros o monjes. Tanto el escolar como el monje son, ante nuestros ojos, socialmente distintos, pero en el fondo, en la moral verdadera e inquestrable es que la verdadera consecuencia es siempre la misma. Estos cambios producidos en la ontogenia por virtud de la adaptación, son más múltiples en la vida social que en la orgánica. Esto a todo sociólogo resulta fácil comprender, lo que no ocurrió lo mismo en la investigación social, para reconocer en la etapa actual los períodos de anteojo, o fin de poder parangonar el comportamiento de los adolescentes de nuestros días con el de los antepasados.

Creo, no obstante, que en este análisis psicológico infantil, se hallan ocultos importantes resultados. Otra significativa circunstancia es la que nos dificulta aquí la investigación. Ya en los capítulos precedentes hemos apuntado que esas etapas del desenvolvimiento moral no las tomamos en consideración, solamente durante el desenvolvimiento de los pueblos, filogenia, ni tampoco en el desarrollo del progreso individual, ontogenia, sino que consideramos que esas formas de las etapas se manifiestan también en cada una de las clases de un círculo cultural ampliamente evolucionado. De aquí que la biogénica como ley social evidencie un triple paralelo: en la sociedad contemporánea aparece la moral del hombre paleosocial en la que se encuentra la clase inferior; los campe-

sinos y otros: la mesoclasia; la clase media, industria, comercio, burocracia; y la kenoclasia: que forma parte de la clase obrera.

FILOGENIA	ONTOGENIA	SOCIOGENIA
Héroe	Niño	Campeñino y Obreros.
Caballero	Púber	Artisanos y Comerciantes.
Ciudadano	Adolescente	Empleados y dirigidos espirituales.

Tanto en la biología como en la ontogénesis se produce una sola modificación, a través de la cual se efectúa la adaptación natural, mientras que en el desarrollo social esta última no sólo se modifica por las circunstancias ambientales, sino también por la necesidad de la adaptación a otras circunstancias especiales de la sociedad. Entre el niño y el adulto de color, entre el hijo del campesino y su padre, la "distancia física" (Lamprecht) no es tan grande como la que existe entre un profesor universitario o gran industrial y su padre. Las variedades de las formas de cada uno de los segmentos del desarrollo moral son en nuestro ambiente cultural mucho más importantes que las variedades de la vida cultural de las sociedades clases inferiores y las variaciones de la vida irracional. A través de estos hechos son importantes los fenómenos que se relacionan con los crímenes en la adolescencia. Constituye una vieja convicción de algunos moralistas y políticos sociales, especialmente de los teóricos no muy ilustrados de una manera práctica, que los hombres de los tiempos pasados eran mejores, y los que en nuestros días viven en las aldeas son moralmente superiores a los habitantes de la ciudad. Nuestras estadísticas y experiencias en el juzgado de menores, confirman esta realidad, pues la conducta de los niños de las aldeas es más armoniosa: ellos son más simples que los de las ciudades. Pero, si queremos ser sencillos más definitivamente lo expresado, pronto veremos que la conducta de los niños campesinos no es más que la actividad del hombre paleosocial, quien lo exterioriza de una manera más o menos paleosocial dentro de un ambiente homogéneo, mientras que los niños criminales de las grandes urbes poseen precisamente el relieve de la desorientación que caracteriza al individuo paleosocial, naturalmente que dentro de un nivel social superior. El aumento y la diferencia de la criminalidad de los adolescentes puede ser aplicada de tal manera por intermedio de la vida biogénica que en una escala cultural superior las complejas circunstancias de adaptación pueden variar y torcer el desarrollo ontogénico de un modo sensible. Por eso es que el reconocimiento de las formas morales de la filogenia en estos casos es aún más difícil en la práctica; en el hijo del campesino que trepa sobre los árboles para robar frutas, el que persigue las gallinas o arroja piedras tras ellas, en el pederario que bebe mucho en la taberna y rompe la disciplina de sus compañeros, reconocemos de inmediato al salvaje primitivo. Pero el endrágono vagabundo de la ciudad que perreata en los umbrales de las puertas o en las plazas, dedicándose a robar todo lo que le cae a mano, asistiendo al primero que enciende y allí donde puede, viviendo en compañía de sus semejantes, es un enemigo de la sociedad, por dedicar toda su actividad espiritual a espiar y dispuesto está a encontrar la oportunidad para perpetrar al delito, procurando siempre evitar todo encuentro con la policía, es también un tipo paleosocial. Este vive en

el Occidente como rudimentario héroe heroico o bien como miembro que ha pertenecido a las filas de Atila. Sus rasgos psicológicos característicos son: la intensidad, la constancia y la prudencia.

Para reconocer los errores y las enfermedades morales, es necesario tener en cuenta la vida biogénica fundamental, sin perjuicio de valerse de otros procedimientos investigadores. Expondré aquí, como ejemplo, algunas observaciones relacionadas con la fuga de los niños alibados o bien de los que están vinculados con las actividades criminales, las cuales indican el verdadero procedimiento a seguir por parte de los tribunales de adolescentes. El niño abandona la casa paterna y ambula en los hogares extraños; unas veces se conceba como peón en las chacras, pero pronto cambia de patrón, andando de un lugar a otro. En las aldeas de las llanuras, húngaras viven cantanarios de estos andariegos. En las grandes ciudades viven, asimismo, centenares de niños en las calles, en las estaciones ferroviarias, en los galpones y covachos, alimentándose con los productos que hurtan, llevando paquetes a los transeúntes o bien arrebañando de la mano lo que sus semejantes comen. Durante la gran guerra, hemos visto innumerables casos en los cuales esta clase de niños se separaban con la solidesca que poseía, viviendo en las trincheras donde soportaban increíbles sufrimientos y toda clase de avarías. He tenido muchos casos en los cuales los muchachos habían robado las joyas de su madre, vendiendo el traje del padre, empujando para verjes el dinero obtenido de esta manera. Los neofitos y también la mayor parte de los maestros crean que en estos casos los niños se han vuelto delinquentes por su mal instinto, por ingratitude o por la influencia de los malos ejemplos. De acuerdo con esta concepción, el niño normal tiene una inclinación a la vida doméstica, al hogar paterno, siendo los impulsos de la pederidad quienes los inducen a obrar contra esos deberes del amor. Los médicos descubren en la mayor parte de esos niños síntomas epilépticos, histéricos, imbeciles o bien de que están afectados de una constitución psicopática, indicando esto como la causa de la huida del hogar. Empero, cuando ellos se encuentran con síntomas patológicos al cuando denominan la causa como "moral instinto", todos estos casos me han parecido durante muchos años como objeto para mis observaciones sociológicas. En los casos de la fuga del hogar se pueden diferenciar entre sí dos tipos totalmente distintos. El primero es de poca frecuencia también púberes huyen del hogar de los padres padrastreros o donde se encuentran para buscar otro padre; algunas veces, al sentirse presa de la nostalgia hogareña, huyen del lugar o del establecimiento en el cual se hallan internados para llegar a la casa paterna. Las actividades de esos niños son características propias para perseguir una finalidad, buscando siempre un hogar, una colocación, un albergue.

LIBRERIA

ANTONIO SARDU

LIBROS NUEVOS Y USADOS DE OCASION

TALCAHUANO 181 (entre B. Mitre y Canello)

U. T. 35 - LIBRERIA 2380

LITERATURA

AMERICANO

ARTE

LIBROS EN FRANCÉS Y Alemanos

GEOGRAFIA

HISTORIA

FILOSOFIA

MEDICINA

TALCAHUANO

• TEXTOS

• MANUALES

• FOLLETOS Antiguos

Se hacen copias a máquina. Se compra cualquier clase y cantidad de libros. Se va a domicilio

La afectividad en la vida mental

Por JOÃO DE SOUSA FERREZ
Profesor de Psicología de la Escuela Normal de Limeira, Brasil

La personalidad humana, siendo compleja de fenómenos diversos, debe ser entendida como integración de esos elementos solidarios, si bien los hechos pueden ser reunidos en categorías distintas, vistos desde ángulos diferentes, conforme a su predominio cualitativo.

El plano de comportamiento motor o esfera motora y el plano de conducta afectiva o esfera sensible son considerados, evolutivamente, anteriores al plano de actividad intelectual y verbal.

En una jerarquía de valores, los movimientos se colocan en un plano básico, si bien menos elevado, y sobre ello se apoya la sensibilidad. De ese fundamento, el afectivo-motor, nace el plano del conocimiento, la esfera de la conciencia.

Si perturbaciones progresivas afectan al psiquismo del individuo, disminuye gradualmente las manifestaciones psicológicas, es de notarse que las capas superiores, las más recientes, quedan sobre estratificaciones acumuladas con anterioridad, son las que menos resisten a una fuerza desintegradora.

Basta la fatiga, o el efecto del alcohol o de un narcótico, para que se produzca una elevada desorientación, debida al debilitamiento de la capacidad funcional, y el psiquismo retrocede a niveles inferiores.

Se acostumbra a decir, refiriéndose a la memoria, que la "nueva muerte antes que la vieja". Así en la amnesia progresiva. Las adquisiciones últimas preceden en los procesos involutivos, a los recuerdos más antiguos.

Las asociaciones abstractas, la agudeza de raciocinio, la actividad teórica, la atención voluntaria, así como el espíritu crítico más elevado, son impresiones psicológicas más sujetas a perturbaciones y descendentes de nivel con mayor rapidez como si se extinguieran progresivamente desde lo superior o lo inferior, en tanto que las automatismos conservan mucha mayor estabilidad.

Anterior al plano verbal, la estabilización afectivo-motriz resiste más tiempo, debido a que es, histórica y biológicamente, la base fundamental de las formaciones ulteriores.

En una graduación fácilmente comprensible pero sin discontinuidad, la mentalidad, manifestándose especial de la actividad orgánica, es superior a la afectividad como ésta es anterior al conocimiento.

Na se puede suponer fácilmente la existencia de afectividad cuando no exista actividad motora, ni mani-

festación de actividad consciente, aunque fuesen bases afectivas.

Es fácil comprender que las manifestaciones intelectuales — el conocimiento como atributo de experiencia — no son fenómenos totalmente adquiridos, en el sentido de ser independientes de substratos innatos. Son más bien como "inertos" en una base hereditaria, experiencias modificadas que ganan claridad por el desenvolvimiento de la capacidad de percibir en el individuo en que se producen.

Los hechos de plano mental elevado, evolucionados de un base afectivo, aunque no denuncian claramente la acción dinámica de aquella, son por esa base controlados y dirigidos, y mucho de lo que se atribuye exclusivamente a la razón, como su raciocinio, una opinión científica, una juzgamiento moral, un juicio de valor, etc., no es sino la resultante de una tendencia afectiva dirigida y por eso mismo ignorada. Es reflejo de un dinamismo intrínseco.

Si analizamos detenidamente las condiciones profundas y reales que impelen al individuo a inclinarse a este o aquel partido de opinión, a orientarse hacia una o hacia otra escuela literaria, a admitir este o aquel credo político, secta religiosa o corriente económica, comprobamos que hay siempre lazos simpatías que le oran tras la afectividad, porque concuerdan con tendencias originariamente profundas.

Los argumentos que hablan de la sensibilidad como vena mucho más que aquellos que hablan de la inteligencia. Si por un lado nos es fácil aceptar una noticia falsa que corresponde a nuestras deseos, es, por otro lado, difícil convenirnos de hechos verdaderos que contrarían nuestra opinión.

Imitarse ideas como se imitan acciones en la medida en que ideas y acciones se encuentran con nuestra sensibilidad.

A quien se estima, justo no se le atribuyen defectos. "El ojo de la madre dulcifica el comportamiento del hijo", por que ella, cuando cree "ver en el cerebro", ve, en realidad, con el corazón.

Los juicios de valor — valor-inalud, valor-belleza, valor-justicia — solamente cuando ascienden a un plano intelectual elevan, en forma de discurrir, el subjetivo de lo objetivo es que se desprenden con alguna firmeza del afectivo. Puede que se desmorone el recinto de los residuos afectivos que lo acompañan, más nunca logrará independencia absoluta capaz de neutralizar la participación instintiva de las tendencias instigativas. La rectitud de carácter o dignidad de procedimiento del individuo-objeto es, para el observador, manifestación de orgullo o exhibicionismo, cuando lo juzga a través de una prismas de mala voluntad, de rencor, de antipatía o de odio.

La seriedad para juzgar es incompatible con la emoción. Lo que es visto en otros desistimos, puede parecerse como un estímulo, en los que no son sus diferentes y virtud en aquellos que cuentan con nuestra admiración o simpatía. El juicio crítico difícilmente es capaz de la influencia de la afectividad.

Los móviles que animan la conducta de los líderes, las razones teóricas que influyen en la marcha de los movimientos, las motivaciones que impulsan a los grupos o a las naciones, sólo pueden ser comprendidos y explicados dentro de un ambiente psicológico y social en que se tengan en cuenta con perspicacia, con discernimiento, las bases afectivas de donde derivan las actitudes neurales.

ARQUITECTURA INCAICA

UNA CIVILIZACION ANTERIOR A LA

COLONIZACION ESPAÑOLA

- 1 TAMPUMACHAY - VIEJO LUGAR DE DESCANSO DEL INCA. FRAGMENTO DE LA ARQUITECTURA INCAICA.
- 2 VIVIENDA Y TORREON "MACHUPICCHU".
- 3 "SACSAYHUAMAN": FORTALEZA INCAICA. ÚLTIMA RESISTENCIA A LOS ESPAÑOLES POR LA CONQUISTA DEL CUZCO (PERU).
- 4 LA CIUDAD MILITARIA DE MACHUPICCHU.
- 5 LAS CASAS DE LOS INDIAS COLOMBIALES.
- 6 TEMPLOS COLOMBIALES.
- 7 TEMPLO COLOMBIAL DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO.
- 8 CALLE Y BALCONES COLOMBIALES.
- 9 PROCESION DE SAN SANTIAGO, CUZCO DEL PERU CONQUISTADO.

Cedinci



5
6
7

Fotos: M.
Chambi J.
CUZCO
PERU



4

8



1



2



3



4
5

[illegible][illegible]

que se planteen en estas colaboraciones, es-
No significa ello, que el carácter in-
lor de otros países, este de elemento in-
tífico, que irán en otras páginas de
esta sección procuramos darle un referente al continente que
que sirva de guía y orientación.
información y el estudio de todo lo referente al continente que
famos.
necesidad se hace más evidente en estos instantes en que la
de las luchas del viejo mundo adquiere mayor volumen y
en nuestra América a la realidad: las mismas
en nuestras tierras. Y su influen-
de predominio y sub-
nuestros le-

[illegible][illegible]

En el presente número insertamos en esta sección los primeros recuadros de la revista, a los que se les ha dado el nombre de "Recuadros de la Dirección". En los próximos, a los que se les ha dado el nombre de "Recuadros de la Dirección", se les ha dado el nombre de "Recuadros de la Dirección".

VIVE el país de los Incas y de los Virreyes una de sus etapas cruciales. Está en la ara decide en que los pueblos, como los organismos jóvenes, expulsan todo lo morboso que contienen y se aprestan a renovar sus energías y cumplir su función de vida nueva.

Para los que no conocen el Perú y se dan apenas una idea de sus condiciones actuales, diremos que el Perú tiene una extensión de cerca de 2 millones de kilómetros cuadrados, con una población de más de 20 millones de habitantes. De éstos, casi un 50 % pertenece a la raza indígena — quechua y aimara — y el resto el mestizaje y en menor proporción la raza blanca. Perú no recibió como Argentina el aluvión inmigratorio constante, después de la independencia, sino que tuvo que ir a buscarlo y a traerlo desde la República del Plata. Como otros países del América Latina, tuvo puertos, cerrándose a la afluencia de otros sangres, de otras energías, de otras ambiciones y conservando su tradición. Nuestro mestizaje arranca de la Colonia y puede afirmarse que la raza peruana posee cierta homogeneidad si tenemos en cuenta el factor tectónico que condiciona y modela, el medio social, la geografía, el clima, que a través de casi 500 años, ha estructurado y ha moldeado a la raza peruana. En nuestro medio asistimos al fenómeno del incauto, ni el español conserva sus características de los incas. Ambos, fusionándose, forman el nuevo tipo peruano.

Para si bien en el aspecto racial se ha producido sin mayores violencias la unidad necesaria, en el aspecto político - sociológico subsisten aún las grandes contradicciones que no siendo exclusivamente peruanas, caracterizan el ambiente social del Perú y le dan esa fisonomía peculiar de pueblo en permanente agitación e inseguridad.

Y es que del gran conglomerado social de este país hay que extraer lo que forma un grupo apertado, casta o clase social, descendiente de los encomendados españoles que han mantenido sus tradiciones de dominio y supremacía pese a la Independencia y la República, o mejor aún, enfanzándose en ellas y sin tener en cuenta el ritmo del progreso universal y el aporte de las nuevas ideas sociales y políticas. La clase conservadora en el Perú, menos aún, la casta reaccionaria, es el obstáculo mayor de este pueblo para avanzar en sus instituciones y sistemas sociales.

La oligarquía peruana mantiene en condiciones de esclavizamiento feudal a la gran masa campesina indígena, cuyas propiedades detenta ejerciendo sobre ella derechos absolutos, con la complicidad del vasto aparato administrativo del Estado. El indio peruano, trabajador y sobrio, soporta su condición desde hace 4 siglos y cuando se subleva reclamando justicia, es masacrado sin piedad. Pueblos enteros han caído esesinados por la bala del gendarme a órdenes del "gamonal". La raza va extinguiéndose lentamente, sin derechos, sin justicia, sin comprensión de ninguna especie.

Y si éste es el aspecto en lo que hace a la parte más numerosa de la población peruana, en los demás aspectos de la vida institucional de la República no puede decirse que se haya progresado. Pues si bien existen leyes sociales bastante avanzadas, y la misma Carta Fundamental acusa evidente progreso, la casta oligárquica que gobierna pasa por encima de las leyes y no cumple la Constitución.

Durante largos años el Perú vivió bajo la farsa de la oligarquía sin mayor oposición que la que se hacían entre las mismas familias. Ya eran los caudillos en lucha contra los militares, ya éstos contra aquellos, siempre por conquistar al poder, el pueblo se mantuvo ajeno a la lucha política. Así se sucedieron gobiernos incapaces y terados con todos los defectos, sin poseer ni la virtud del patriotismo, que explotaban en cambio para seguir encañando al pueblo.

A la oligarquía debimos la derrota en la guerra con Chile, y fueron "civilistas"—hombres del partido político llamado "Civil" formado por miembros de la aristocracia peruana—los que negociaron la capitulación

y entrega del territorio nacional.

Pero la conciencia política del pueblo poco a poco iba madurando, y mientras ésto se producía, una gran voz admonitiva se dejó oír en el Perú: la de González Prada. El fué de los acusadores que señaló los grandes males del país debidos a sus malos gobernantes. Enjuició la situación del indio, y reclamó para él el mismo trato humano que para el blanco, pues si su color era bronceado no era menos digno de estimación que el de piel clara. González Prada no tuvo cuando le acompañase en su apostolado. Clamó sólo, y en su tiempo, clamó en el desierto. Pero su voz fué oída por la generación siguiente, que recogió su mensaje y le dió concreción y fuerza de ejecución.

Una nueva juventud había surgido en el Perú, con ansias de renovación que, transfundiéndose nueva vitalidad al organismo enfermo, le preparase a otro porvenir. Los hombres de la generación inmediata a González Prado, fueron los pioneros del vasto movimiento de renovación integral que iniciado con la Reforma Universitaria, continúa con las Universidades Populares González Prado y culmina con el Aprismo.

El Aprismo es la consecuencia lógica —dentro del materialismo dialéctico— del estado de decadencia y miseria del pueblo peruano. Su negación y su impulsión a una nueva forma de expresión social y política. No surge el Aprismo como una organización exótica, desentizada del medio y ajena a su realidad. Al contrario, nace precisamente porque es el medio el que le da vida. Es el medio que le da los que le dan vida. La doctrina Aprista que parte de la realidad peruana y tiende a la reforma total de sus sistemas de gobierno, enfoca en su concepción histórica, e todo la América Iberica, y postula una nueva solución para sus problemas. Es la primera doctrina política que pretende soluciones americanas para problemas americanos. Es la primera doctrina política que toda la América es un vasto campo de explotación capitalista, que por razón de la falta de industrialismo na

DOLOR
INDIO

Tengo el corazón atravesado con rui- [dos
de cascajal fatigado por zapatos mi- [neros

Kolli (1) al lado de la casa caída
casi hay que olvidar
las ramas donde no cantan los nioos...
El cuerpo espinado de soledad...
Tanto frío cordillerano en los poros...
Tanto viento duro que silba en el pecho...

Sería para pintar
estos nervios distensos y descoloridos
con el azul tibio de todos los días...

Mejor abandonar
este cuerpo con trazas de costal
que todavía tienes dolores con piés.

del Tíhala, que
el Omú.

Las grandes transformaciones de los pueblos no se producen de un momento a otro, sino que deben gestarse en largas y laboriosas jornadas de lucha y de martirio. El Perú va madurando, quizá ya está maduro, pero aún la fuerza enemiga no ha sido debilitada del todo como para asestarle el golpe final y destruirla para siempre.

Pero la conciencia alerta, y el instrumento de lucha que ha recibido el

Para entonces la América constatará hasta donde la doctrina Arista vio hondo y abarcó en su vastedad el panorama peruano que no es sino el panorama de una parte de esta gran América nuestra, que el genio de los Libertadores soñó unida y libre, digna de un grande y glorioso porvenir.

Buenos Aires, Nov. de 1939.



Foto del autor

CHILE

EDUCACION.

PROF. VÍCTOR
TRONCOSO M.

cional, libre de la política militante, considerando que la Educación tiene normas y leyes que la rigen y que

Estudiando los tratados
mental: La Educación
en su obra "Pública" e

de la ASOCIACION GENERAL DE PROFESORES DE CHILE y uno de los propulsores de la Reforma más científica que se está elaborando en ese país. Esa

Reforma fué derogada y sus sostenedores exonerados de sus cátedras y encen-

celados. El primero que en-
yó fué el profesor Tronco-
so, siendo Director de la
primera Escuela Normal de

primera Escuela Normal de ese país, que fundó Sarmiento. Después de luchar con tesón logró arrastrar a la mayoría del magisterio a que abandonara los partidos políticos y se concre-

tara exclusivamente a la Fundación Educacional. Mediante esta actitud, el ministro chileno pudo producir esa Reforma de que hablamos y que conocimos muy de cerca.



ADIESTRAMIENTO

E NLA milita en el lado de la ley que se anula en los tres, sus expertos a Educación. No hay puer-
to de decir que en otros países hay modalidades educativas, o este experto, ya que sabemos
que todos esos Repúblicas Americanas, son tributarios europeos en toda medida, hasta que lo
más insignificante. Veámoslo incluso toda la que viene de Europa, aunque ya la estadística nos prueba.
Debemos arrojarlos de haber sido a según sea como sea, rendidos, pedales en este estado. Ya
expertos de inversión, por cuanto considerablemente nos ayudamos. Los europeos nos ayudan
a la educación, pero no a la cultura, que es el alma de la ciencia y de la técnica, que es el alma de la
No hay en estos países, cultura, cultura suficiente para captar la esencia de las cosas. Ellos han traído
todo los países.

En la tucunga de Educación se ha hecho ese guerra de cosas hechas, iragun a nu iragun al casa, e estos indios americanos que desprecian lo propio por imitar lo extranjero. De manera que la Educación en Chile, como en otros países Americanos, está desvinculada de la realidad.

"La Educación debe tender a formar individuos para la lucha por la vida". "La Educación debe habilitar al ciudadano para que sea actor dentro de la vida social", etc. etc.

Estudiando los tratados de Pedagogía y de Sociología, podemos siempre extraer una verdad fundamental: La Educación está siempre al servicio del régimen económico-político-social imperante. Aristóteles en su obra "Político" estampó este principio:

"Para cada Estado es un sujeto de primordial importancia, una tarea de Educación adecuada. Cada tipo de sociedad tiene su peculiar carácter que lo distingue de las demás y suele servir para construir su estructura. Así, un régimen social democrático, se estructura por perpetuo: la democracia; y un régimen social oligárquico, la oligarquía. Puesto que el Estado como tal nada solo tiene una finalidad única, me nester es que todos sus ciudadanos posean la misma educación básica, y proveer a ese educación debe ser misión del Estado y no de la iniciativa particular".

Este acento a la igualdad ha inspirado siempre a los pedagogos, filósofos y escritores estadistas.

Fraseslo: "La Educación tiene por finalidad la defensa de la patria (García), "La Educación debe pretender el cultivo del espíritu y el sacrificio del cuerpo para elevar su alma a Dios" (Edad Media), "La Educación debe formar súbditos obedientes al rey" (Monarquía absoluta).

Los llamados Estados totalitarios (Rusia, Italia, Alemania, etc) tampoco se han apartado del principio

He aquí lo que dice un escritor de la nueva Rusia: "Nosotros tenemos la obligación de educar a los líderes del socialismo, que comprendan no sólo la totalidad de los problemas de su clase y sean capaces de evaluar con independencia las más importantes expresiones de la cultura contemporánea".

En otra parte de la misma obra dice: "La escuela debe ser no sólo un vehículo de los principios del comunismo en general, sino también un instrumento mediante el cual pueda el proletariado influir en las capas proletarias y no proletarias de las masas obreras con la mira de educar una generación capaz de implantar finalmente el comunismo".

Y vamos lo que dice en cuanto al método: "...En primer lugar poniendo el control de la Educación de la República en manos de los comunistas que simpatizan con la elevación del proletariado, y en segundo término, mediante una amplia difusión de las ideas comunistas, utilizando la prensa y la literatura para niños; y por último, mediante la organización correspondiente de todas las instituciones de educación pública..."

HOMBRE DE AMERICA

HOMBRE DE AMERICA

31

33

25

ELLA entró en mi celda, y con sus manos puras de carino, palpó mi cara. Su voz terminaba, rebalsando a no sé qué rincón del alma, me bañó de luz!

—Oye, hijo mío, ya despiertas las flores para que duermas tanta... ¡Levántate! Ahí los ojos. Era y no era ella: mi mujer, mi hija, mi madre. No, era mi madre, con su voz amada.

—Te he buscado por todos los caminos, no te hallé. Preguntando, preguntando me dijeron: «Esa buena su hijo»! Entonces, ¡dó la cárcel! allí lo hallé. ¡Ah, qué mal son los carceleros, que viendo una cara de madre, no me dejaron entrar! Pero ahora estoy a tu lado, estrechándole a mi pecho; así, fuerte, fuerte.

Mas el calor de su corazón y su silencio torbellino, me turbaban.

—Date prisa, hijo, te quiero llevar antes de que el alba despierte.

—¡Madre, y esta cadena!—¡dó lo único que atiné a responder, ¡Qué extraña cosa es una cadena las cadenas todo lo impide!

—¡Cadenas!—exclamó, o no pudo más, porque un grito fútil, débil, se escapó de la garganta. «Cadenas, cadenas...», musitaba con trágica monotonía. Pulsó mis piernas y ellas eran dos huesos fríos, no me sangraban y cuando intenté sacármelas, indiferentes, apenas florecían entre sus manos. Entonces el dolor se escondió en sus ojos, y sus lágrimas me hicieron dolor más que los fierros.

¡Dad un cincel y se puso a cortar la cadena, poniendo en sus manos y en la expresión de su cara, todo el amor del mundo.

—¡Estoy libre!—me dije y ya al instante la alegría me iluminó, pero cuando los azules coraron al piso de cemento, sentí que lloraban de furia. Y tuve un sentimiento extraño, ¡Ay, a qué cosa se acostumbró el hombre!

—¡Andal!—me dije, y mi piernas no respondieron. Hice un esfuerzo y arrastre mis pasos tras de los ella. Mientras caminaba, el corazón me iba latiendo, arrastado humilde. Y no sé si fué el viento o el sueño de los reclusos lo que me acompañó, pero había una ternura infinita, como si estuvieramos plorando muertos.

—¡Madre!—le dije, aquí están los condenados sociales. Y de pronto comencé a tar en las celdas.

Celda 15.

—¡Siete años... Estándote? ¡Siete años! Mi mujer y mis hijos, ¡qué esperando! Yo no sé si me hizo, porque día tras día, una hora, he ido perdiendo la conciencia en mis semejantes. Nadie es capaz de sentir el dolor de los otros; todos creen que son los que más sufren. Ven y vedas con ojos de hombre, para que no creas que estamos en un lecho de rosas. Y si al encontrarte que cada uno ha sacado la imagen de su dolor, la culpa la tienes vosotros.

Celda 17 (el poeta).

—Sin dar tregua al tiempo y al dolor, cantamos desde el suplicio para levantar el corazón de los hombres; un canto sin límites ni términos desconocidos que guie al eterno cielo. Toda nuestra integridad está más allá del dolor; por eso cantamos para unir. En vano están las tenebrosas bocaneras que las almas obscuras levantan para extinguir a la razón. El sentimiento a veces, comprende y enseña mejor. Y si tú no lo sabes, aquí está abierto nuestro corazón para que todos los oprimidos toquen su llanto.

CONDENADOS



—¡Dad el suplicio, nuestro canto quiere llegar al conocimiento de la verdad y a la creación de la belleza. ¡Ah, cómo quisiéramos consolar a los muertos y al exilio!

El poeta sabe que cantando lo que su corazón le dicta, pierde hogar y libertad. Pero nunca será perdonado aquel que, nacido para unir a los hombres, sea sólo el instrumento maligno de sus insidias.

Celda 112.

—¡La calle! La calle! Se acabó el sufrimiento para todos. Tú tendrías pan y abrigo, hermano campesino; tú tendrías libertad, hermano trabajador. Todos tendrían hogar y patria. ¡Qué importa morir si trabajamos por la alegría! ¡Venid, fajistas! ¡Quédenos se opona a la alegría! ¡Abajo las palabras, y que sólo hablen las máquinas de guerra. ¡Oh, jóvenes sin muerte, arriá!

Celda 2.

—¡Loca, loca! Son unos c... ¡Qué dirían si la gente los quisiera hacer, pasando y resonando, yo delante, ya detrás? ¡Ya, ya; ellos, que pueden ceder, si sabe las cosas falsas... ¡Ay, si dan ganas de llorar!

Celda 9.

—La gente me tiene miedo. ¡Hoy, si no fuera por este maldito chicle que se puso de odio a odio, no estaría tan frágil. Oye, ¿quieres golpearme la cabeza para que salte el animal? ¡Por vida, no me digas que no! Dos golpes, dos golpes nomás. ¡Ya, ¡Ya!

Celda 19.

—¡Agüí tienen mi vida, destruídala, mofadadla, a mí ya no me sirve, porque hace tiempo que la he arrojado a los porcos. Ah, mi hijo, qué dirá cuando le

Celda 1.

—¡Estamos jugando... me lo sustruía... ¡Dios mío! la niña lloraba sin que el dolor del hombre se extinguiera. Mi corazón me decía no, no, pero la niña me iba aporreando con la sangre. Después —le dije— no me culpes, hija, Pero, ¿qué años? ¡Ah, eras tú, Miren, miran mis ojos. Ay, eras tú, que fero, que fero, que fero...

Celda 7.

—¡Estúpido, trabajar por dos centavos! Yo no nuda, mis manos se han hecho para ruber y acariciar a las mujeres. ¡Lo que placer es ruber. No sé cómo pueden vivir los hombres sin la emoción del placer!

Celda 11.

—No puedo. Mil veces me he propuesto contarme ¡viva, viva! ¡Viva! De la su mere que vale el invento del loro. No podría vivir sin este placer. Y después de todo, ¡cuál mi honor, bajo mi madre! Sin la cárcel, mi vida me tendría exultando. Yo tenía que vivir vivo, en cualquier rincón, en cualquier rincón. Desde luego, alguien sabe que no es bello el destino trágico de algunos hombres.

Celda 19.

—¡Son inocentes!—bostons— ¡para qué matarlos? Yo no me arrepiento. Volviera a estrangularte a aquel asqueroso asesino. Volviera a ahogar a su mujer y a matar a los porcos y a los papalotes, pero que no me dieran; pero jamás dirá, soy inocente. Si, los volvería a matar, porque todavía guardo rencor de que no me hayan dicho donde acababa el dinero que yo deseaba. Con pluma me reíría de la cárcel, me reíría de la pregunta por el dinero por el dinero que uno trae. Y el dinero de categoría social, me haría inferno. Ja, ja, bien que nos van a regregar.

Celda 123.

—¡Lloras, hijo! ¡Estás todavía vivo! Ay, yo que creí... Pero, ¿por qué me arreglas a mí? Yo fui más fuerte que ella. Mujer de m... si no hubiera sido lo de los cretes, que te hubiera arrancado de sus brazos. No sé si me podré, pero cuando te vi en el suelo con el cerebro destrozado, di tales gritos, que si Dios me hubiera escuchado, estaría ya perdonado. Pero nada me escuchó, ni quiero escuchar mi corazón. ¡Dios mío, este mundo ha muerto para mi hijo! mío, no me haga flores. Cuando morirá me dicho

(Entramos al departamento de los condenados comunes).

POR SERAFIN DELMAR

P OETA preso, actualmente preso en la Penitenciaría de Lima, condenado a ve años de prisión, está el campollos 8. Es autor de "El Derecho de Matar", cuentos: "Radiografía del Pasado"; "El Hombre de estos años", poemas: "El Año Trágico", cuentos. Tiene en prensa el libro "Hombres de color", poemas.

En de Ilusión, se encuentra en la cárcel condenado por sus ideas políticas.

En el continente se está llevando un movimiento a favor de su libertad, que cuenta con el apoyo de la mayoría de los intelectuales jóvenes de América.

que me empujaron a tu lado. Estoy viendo tu carita mada, Lira, Lira, con la frente tuya, pero no sé dónde lo hore!

Celda 177.

—Si las hienas fueran padres de los jueces, no habrían tantos condenados. Pero el hombre hecho a tempones... no perdona. ¡Qué sería para tener cortados! Ando derrieto con mi vaho las nieves de la Montaña Blanca, me constaría que los jueces sean nobles con su semejantes.

Celda 160.

—Yo no estoy por ladrón, ni por asesino... Bueno, me comprendes? Genuita esta que no llega ni al compendio del cobligo. Que años de condena, una sola y regresa a las andadas. Claro, quién va a regrestar a un varón? ¡Dó la mujer! Verdad, los castigos lo curten a uno para todo vicio.

Y así los condenados hablaban en la noche, hacíendose interminable, infinitamente interminable el corredor de celdas superpuestas, donde el fero de la luna puesta hacia tener sangre a los reclusos. Y tropezaban con las ratas que danaban abajo, se acercaban a la rotunda, donde los desdénos políticos dormían bajo el garrando de los cuervos y de las lechuzas que hacen sus alas entre las aleros y las corrientes del campamento. Las rejas se abren y se hacen, y en la noche presidida, que sentí cómo letia el corazón de mi madre. No miré más. Basta, porque me volverían a los negres. Ya en el último corredor, la noche se paría, esperando que la mañana entrara por la puerta principal. ¡Al fin la calle! Y como si me hubieran qñido en un mundo extraño, mis cñidos se disgregaron. ¡Sentí que con mi esfuerzo conseguía mi unidad. Pero... mi madre, ¿dónde estaba? ¿Cómo, cómo completamente sola, agredíendome de las paredes para no caer al suelo. Las calles, estridentemente jujuas, ¡cómo mi hogar, bajo las ratas de los cobligos y las carajes alegres de los hombres, sonreían al sol. Camaraba, camaraba sin suer, ¡dó la vida. De repente oí que la gente me miraba. ¿Se habrán dado cuenta

ta de que soy un prófugo?—me dije angustiado. Les sonrei, pero como vienes que se agachaban, aguré mis pasos. ¡Dios mío!, todos salieron a recibirme, me sacaron mis piernas pesadamente arrastraban los cadenas. Tuve miedo, no lo dije, sino de mí. Alguien se acercó, y me preguntó: ¿eres ladrón? No—le dije— escribo poemas. Abrí de repente mis ojos y te me marché desorientado. ¿Me preguntas? ¿cómo no lo responderé, intenté agredirme. Más tarde, una pareja me asauró al oído: «ese ladrón u homicida, te ofrecemos nuestro hogar». ¡Cómo hará mi corazón para responderle. Soy un condenado social... ¿Eso? Un político? ¡Qué te vaya bien!... Miren un político, un político, me señalaban con mole los transeúntes, otros, ¡ay, qué porcos, me miraban con carajo, pero no se atrevían a decirme palabras algunas. Así estaba, impasible, esperando me vaciaran los ojos, cuando pasó una niña, y al chocar conmigo, se puso pálida, me miró y reaccionó al instante con olivres. Ven—me dije— ¡uníformes de la mano (con tal ternura), que sólo pensó en mi hijo. Pronto estuvimos en un parque de árboles morados, y sentados sobre la hierba donde el cielo azul caminaba, me acaricié la frente y recordé mi ensayo sobre su falsa culpa y suave. De pronto, sentí que lloraba. Madre, tú, tú eres, el guardi de voluntad todó sin luz me encendieron al viento que cambia a través de la lluvia:

Desde el Q'ac'm yelano donde los peñes velaron a cuatro braves campesinos que en la mar se ahogaron.

Llegó de negro la noche trayendo clavies y amarras para la esparsa rota de los cuatro muertos.

Dos sales zozcos lloran, una sangre y otra luz, porque envueltas en la luna esperan como un cruz.

Cuatro miedos miran, hacia el mar, hacia el cielo, a diez sales estiradas, una sangre y otros luz.



ILUSTRACIONES DE GUSTAVO COCHET

39

MONOMANIA DEL DIALOGO

MONOMANIA DEL DIALOGO

Y es curioso advertir cómo, en la dinámica del cine actual, la palabra supedita a la imagen en un advertible y oscuro segundo plano. Sobre esos dos mados aspreivos, uno y otro prevaletientes en épocas dispartes del cinematógrafo, asumíramos una ubicación.

LAS PALABRAS
Y LA IMAGEN

LOS largos diálogos de las películas de *how supediten y sacrifican el papel esencial de la imagen en el cinematógrafo:* carecen el elemento sustantivo de la imagen, sin alcanzar en su vehículo de expresión oral el motivo básico de su finalidad propia; los palabras e imágenes se relacionan exactamente empujados, arrastrados o paralizados por el peso excesivo de la primicia.

Desde la aparición de la interna mágica con sus primeras sombras chinecas, pasando luego por las expresiones animadas del ritmo alterno y bravo, hasta exhibición de errones reales que evidenciaron la captación del motivo dinámico, el cine ha buscado en la imagen, y aún en este sentido fue preciso escalarla para dar lugar al elemento más esencialmente puro del mundo animado de las sombras. Al hallazgo dinámico siguió la mímica oculta, que concebía ya la distancia que existe entre la representación y la idea, con lo cual se admitía al rango equiparable a una psicografía de la simulación o de realidad. Y este jerarquizo de la expresión cinematográfica silenciosa, se revistió de matemática para dar origen a la imagen puramente cinemática.

Pero el acontecimiento del cine sonoro modificó tal objetivo. Y al sonido accedido al ritmo de la imagen, se agregó a la cine caludeida la palabra. Y este artificioso verbalismo, significó para la imagen un tránsito distinto en que se anexionaba una superposición desde luego que a la música y a la expresión hablada.

Otros factores alternos se agregaron luego, y así como el sonido vino a ser el eje de su sonoridad, Y el ojo de la cámara regulado a un ritmo ordenado, nos enseñó magníficos escenarios artísticos, vistosos cuadros de revista, grandes conjuntos musicales, diálogos constantes, matemáticos zapateadores y bailarines plásticos de gran visualidad. Pero esencialmente y en oposición, la palabra y la imagen tubieron como expresiones vacías y baldías, palabras que no se usan sino para decir, y sentidos que no alcanzan sugerencia lina bases y valores distintos. El nudo de conexión entre la palabra y la imagen en el cine, no está logrado todavía: sobre todo si consideramos las producciones que en una u otra expresión tienen excesiva preponderancia. Y elementos ambos de la más moderna manifestación sucesiva, ¿cuál determinará muy próximamente—aún en su rememoración—su heterogeneidad?

Hay una necesidad y un acercamiento entre la voz impresa y la imagen filmada: las dos en su esencia son sólo calcomanías, transgresiones de realidades sin corporeidad, pero en su empleo efectivas, palabras que no se usan sino sí y en su simbolización, donde la imagen puede ser tan efectiva.

Es decir, que en el facímil de caludeida impresa, la palabra es conocimiento y la imagen interpretación. Pero este conocimiento eventual sobre la voz impr-

...a, puede ser transferible a veces, puede también alterar el recodo de peligrosa pluralidad en que anida el sofismo: su significación es, pues, por doble, esencialmente subjetiva. La imagen en su ecotación y en su más captable sencillez de mímica, expresa librada a sí misma una significación más externa: es pues, primeramente objetivo en su comprensión. Pero esta obviabilidad, alguna vez reprochada como vedante simplicidad de intuiciones, no significa regresión de entendimiento sino más bien claridad de comprensión, aunque ella frente a la voz se delimite en dispares elementos de juicio. Obsérvese que Charles Chaplin, mímico excelente, se hace entender por hombres y niños, y si bien Chaplin desde un punto de vista intelectual no llega demasiado alto —el cine no es expresión puramente intelectual o imposición especulativa— es un gran expresivo primario en un arte nuevo en formación, pero a su vez, no obstante la limitación que le imponen diversas circunstancias, recorre y expresa toda una serie de sentimientos. Quizás aiente una gran sencillez en lo que hace [que no simplicidad] pero expresa una idea y la mantiene orgánica, y esta suma sencillez para un arte nuevo no es una contención sino más bien un distindimiento. No obstante, el mismo Chaplin en su postura actual de adopción al cine mímico, define una oposición con concesiones, sino a la palabra al sonido, y desmerece en cierta burlesca forma simulativa de alocos primarios: recuérdese la burla a la palabra en las escenas iniciales de "Luces de la Ciudad", por ejemplo.

Y es que el fondo del elemento mecánico del cine limita su posible profundidad con la exclusión del mayor medio que puede expresar su poderoso fondo sugestivo en complejoidad: la palabra. Pero la palabra secundaria y no primaria en este trasplante al curso siempre básico de la imagen que es el cinematógrafo. El recurso expresivo de la cámara relegado sensiblemente al medio verbal, enmarca al cinematógrafo en moldes mecánicos que le son intranferibles, le hace dador de parciales expresiones mentales, expresadas precisamente por medios visuales. Como era previsible, se inicia ya una reversión: recientemente, los técnicos cinematográficos expresaron la necesidad de volver a dar mayor ingenuidad a la imagen y lo tradujeron en fórmula matemática: "50 oído sonoro y hablado", lo que relegará dentro de muy poco definitivamente a esta otra expresión todavía oída: "100 oído sonoro y hablado".

Y hay en ello, además de una necesidad y una expresión originarias, un deveniente amoldamiento a la realidad: vivimos épocas de preponderancia visual y la forma figurativa del espíritu tiene su vehículo expositivo en el cinematógrafo. Existe un indubitable anhelo de claridad, traducido en principio en un escepticismo sobre lo mental expresado y lo verbal, como lo demuestran —salvando extensas consideraciones de otro orden— la crisis del libro y la del teatro sobre todo. Vivimos épocas de rápida meditación —si es que así puede decirse— y en este maremágnum dinámico de mutaciones, se supone, como Goethe, que para mayor comprensión "debemos hallar mucho menos y dibujar mucho más".

En parte si consideramos que en el cinematógrafo actual, la palabra impresa y lejana, diuena a la mayoría de los espectadores con la modulación filológica de lo extraño, sin que todo ello importe una lograda aspiración ni un definitivo intento.

FERRETERIA
PINTURERIA
Y BAZAR

EL PINCEL

El más extenso surtido
a los precios más módicos

Los pedidos del interior
son atendidos en el día

RAFAEL DEL MEDICO

RIVADAVIA 5651
C. T. 60 - 3181 - BUENOS AIRES
Depósito: Gral. Martín de Güzará 9 el 28

ACADEMIA
DE
CHOFERES
"LAMELA"

MANEJO,
TECNICA Y
REGISTRO

s 50

Autos para examen
Rapidez - Facilidades

DIAZ VELEZ 4772

U. T. 60 - 7948 y 0103



GUSTAVO COCHET

DOS grandes acontecimientos artísticos han tenido lugar —se año en la ciudad de Buenos Aires, los cuales sorprende, no sólo por el valor que representan en sí, sino también por la insolita en nuestras latitudes, de manifestaciones de tal magnitud: la que, agregado a nuestro movimiento artístico habitual, cubren la gran ciudad del río de la Plata, a la ribera de las capitales de los países latinoamericanos.

Los dos grandes acontecimientos a que hago alusión, son, pues, la exposición de arte francés en el Museo Nacional y la de arte español en "Amigos del Arte". Ahora bien, hagamos algunas reflexiones al respecto: ¿qué enseñanzas nos ha aportado la contemplación de esas obras? ¿las hemos realmente comprendido? ¿Cuándo menos, hemos guardado el respeto que merecían, sin repetir el vituperio, que en su momento se les hizo, cuando hoy ya nadie discute su valor? El público que poco después ha visitado nuestra sala anual,

nos negamos: si bien los marchantes enriquecidos, despreciosos y aprovechadores, de la ignorancia de nuestro público, siguen trayendo con éxito seguro sus mercaderías vulgares y despreciables, también es cierto, que lentamente, entre el público ya habiendo cada vez más que nos comprenda, que el buen cuadro no es precisamente el de Victor Nova, Sotomayor, Nieto, Zuloaga, Enríquez de Torres y tantos otros pintores en desuso, desde hace tanto tiempo y que tan poderosos han sido aquí, y que tanto dinero han costado a nuestros incautos nuevos ricos; pero es también muy cierto que, en Buenos Aires, existen ya colecciones valiosísimas y muy completas de arte moderno; muchas obras de estas colecciones, como también provenientes del Museo Nacional, completaron dignamente la exposición de arte francés a la que me estoy refiriendo, y la exposición de arte español fué constituida en su totalidad por obras existentes en colecciones argentinas, obras admirables del gran arte español, que ha

sido un verdadero regalo para los amantes del arte y una prueba irrefutable de que nuestra città ha superado en gran parte al antiguo rostrero.

A estos resultados ha contribuido, que dada cabe, la constante peregrinación de los artistas argentinos a París, la capital del mundo en lo artístico y espiritual de nuestra época, como asimismo de todos los intelectuales, como de toda la cultura argentina, que ha estado haciendo hasta ahora en sus fuentes insuperables e inagotables: en otro sentido han contribuido con no menos eficacia, marchantes inteligentes como Müller, uno de los primeros que importaron a nuestro país obras del arte contemporáneo, sobre todo, desde los impresionistas hasta el presente y dió hasta un momento dado, en su galería, la categoría similar a las de París: todo lo más, cuando en un esfuerzo común, ha permitido que en Buenos Aires



COROT, Camille NIÑA PENSATIVA - Coll. Liebert, Buenos Aires

LIBRERIA HOMBRE DE AMERICA

El primer volumen
que publicará esta
Editorial será:

PSICOLOGIA DE LOS CELOS

por el Dr.

JUAN LAZARE

SUMARIO DE LA OBRA

Introducción

- I.- Psicogénesis
- II.- Posibles orgenes sociales
- III.- El sistema sexual de nuestro tiempo
- IV.- Bases pasionales de la propiedad sexual
- V.- Evolución de la mujer como propiedad
- VI.- Los celos sexuales y el amor
- VII.- Celos justificados e injustificados
- VIII.- El monopolio de la vida sexual
- IX.- Los celos en el engranaje matrimonial
- X.- La necesidad de carño
- XI.- La lógica de las pasiones
- XII.- Temperamento y formas
- XIII.- Celos en la mujer y en el hombre
- XIV.- Pérdida del objeto amado
- XV.- Terapéutica conservadora

2

TIPOS PSICOLOGICOS DE CELOSOS

- a) "El estúpido cornudo", de Fernando Crommelynck
- b) "Historia del curioso impermiente", de Miguel de Cervantes
- c) "Orelo, el moro de Venecia", de W. Shakespeare

3

Tres temperamentos celosos: Don Juan, Amiel, Casanova.

EDITORIAL HOMBRE DE AMERICA

Pedro Jorge Vera
Editoria Nitelo - Quito

HACE dos años que Pedro Jorge Vera apareció en la escena literaria ecuatoriana con "Nuevo Hincario", cundero de poemas que constituyó toda una revolución. Y cuando las capitales acerca de este libro están calientes, nos da ahora, aparecidos en colección, algunas páginas del libro "Romances Madradores", no como continuación de "Nuevo Hincario", sino como una realización de su vena poética que le califica como uno de los mejores poetas del continente.

Pedro Jorge Vera, al leer ha poco que tropezó los veinte años, posee cualidades particulares de buena poeta. Admirador de García Lorca, al que sigue y llevado en arrebatos al ramoneo de Amiel Prodon, logra con sencillez y austeridad al lado de éstos, tanto sus ligeros e ingeniosos que pluma de modo singular, dejando así en cada composición aquel humanismo que lleva de toda obra de aquellos autores.

Alfredo Rodríguez, de Descomulgado este poeta, de quien es esta composición:

Muerte del guambra Zumbano, eran
cuarenta soldados — con sus braves sobre
Quito — La niñola de sus hogares — la
carra gris de sus hijos — la coñitral de la
luz — licéras sus braves, bríos y sus
pulos, bayonetas — de fruste contra el
charino. — Como el viento sobrevino a sus
hijos, a sus hijos — La vieja casa
de piedra — tornaba color de vino —
sus mujeres en el cielo — sucedían a sus
hijos. — ¿Dónde están, Jaime Zumbano,
— ¿quién dejó, ¿quién dejó? — Peleando
con el león — para limpiar el camino —
IE fusil a los soldados — ni era apenas
un niño — La libertad y el fusil — en mi
vida se han metido — ¿Hijo lo que hacer me
toca — de porvenir voy vestido. — El sol
marcha a la derecha — muestran resonar
los tiros — Jaime Zumbano volvió —
Abusando los sencillos — los que jamás
pasaron por el camino del trigo, —
Pasaron por el Paso — cuando terminen
contigo — Ven acá, Jaime Zumbano
escúdate como un niño — Viene todo un
poblote — y tú estás solo, solo — ni
cuerpo meo en la tierra y tiene vigor
marino — Mi corazón es tan fuerte — como
el corazón de circo — Las bolas volaron
y bajó — y con su cuerpo creció —
Jaime Zumbano, de pie — como tronco
de escualto. — Por las bolas volaron
hasta que hallaron un niño — carne nacida
en la tierra — carne de vigor marino —
sangre robusta en tormento — cocinado
a la ciza. Sonaban reñidos sobre el sol. —
Rebeldes del aire frío — Noble rubor del
sueño — Jaime Zumbano, cablo — Caribí
del caribonero nubes — cantar del dolor
uñidos — ¿cómo hoy por el futuro
nubes, pero quedas vivo. — Haces fines
que en Granada — murió un hermano tío —
Muro como tú morir — vos los hermanos,
Federico.

Tal el contenido de este libro, cuyo transcurso hicimos al leer. Subordinado verdaderamente a su autor, volviendo entre ajenas a HOMBRES DE AMERICA, su publicación que germina en arroyos de entusiasmo hermano.

CAMPIO CARPIO.

Anales de apacura
ROQUIE BARRAL

SINONIMOS CASTELLANOS

(Con un apéndice que contiene los
de las nuevas voces incluidas en la última edición
del diccionario)

Longa Española, una nómina de algunos
vocablos de sentido semejante a los de la
Pecunia: Rímica: 3.50 — Tapa: 3.50.

LIBRERIA FLEDA
Rivadavia 1231 - U. T. 38-4321 - Bs. As.

DAMOS a continuación la nómina de los libros recibidos en esta redacción, la mayor parte de ellos con cordiales dedicatorias que agradecemos sinceramente de los autores serán publicados notas bibliográficas en nuestras próximas próximas.

Irón Menteiro de Barro, Lima: *Lopo de Vega: A concepção do direito e do lealdade perante a moral positiva; Récipes filosóficas; Católicos e positivistas.*

José G. Antuña: *Estudios notables sobre la obra de Honorato literario.*

Carlos García-Piñá: *Luz que llora en el alvado.* Imprenta Universitaria, México, 1939.

Dr. R. Brund Whit: *Nuevo León, Novela de contumacia.* Editorial Lumen, México, 1939.

Nicolás Rubia Viqueza: *La Paz Bimbochero.* Imprenta de Educación Primaria, Ambato, Ecuador, 1939. *Los Poemas Inhabiles, Ambato, Ecuador, 1939. Desgraciado lirico, Ambato, Ecuador, 1939.*

Prof. A. L. Herrera: *Memorias del Primer Congreso Internacional de Psiquiología y Cultura General, Especialmente México, 1939.* Entrega primera abril de 1939. Entrega segunda mayo de 1939. Entrega tercera junio de 1939. México, 1939.

Luis Fabio Ximara: *Valores humanos en obra de Lendón.* Varir, Editorial Antena, S. A., Lima, 1938.

Emilio Rodríguez Desprez: *Lupercia y Hombres.* Editor Montalvo, ciudad Trujillo, Santo Domingo, 1939.

José J. Herrán: *Hombres de todo Andrés.* Una novela. Buenos Aires, 1938.

Los Caraballo: *Vendimia de Huracanes.* (Antología poética), 1924-1939. Ediciones "Alfa", La Habana, 1939.

Prof. Sonia Ferraz: *Notas de Psicología de la Grana.* Editores: Liviana Académica, 1939, Sao Paulo.

Rafael Escobar Ortiz: *Historia del Primer Empedrado Argentino. Cuadernos F.O.R.A., Buenos Aires, 1939.*

Albino, T. de: *El Indígena en el viaje de la poma de Alejandro Peraza.* Compañía de Imprentas y Publicidad, Lima, 1938. *Alfa vanao.* Ediciones Póla, Lima, 1937.

Mauricio de Polanco: *Polemia.* Edición de Amigos de Polonia, México, D. F., 1939.

Felix Molina-Teller: *Tierra Madura.* Editorial Roca, 1938.

Nicanor A. de la Puente: *Las burjas y los duques del Alca.* Editorial Caribí, Ciudad, Perú, 1938.

Justino Corrales: *Podología y antipodología.* Talleres Gráficos de Educación, Quito, Ecuador, 1938. *Huellas de una labor.* T. G. de E. Quito, Ecuador, 1939. *Fuerza del día.* Editorial T. G. de E. Quito, Ecuador, 1939.

Benito Mesa: *Humanización del Hombre.* Un intento de liberación y restauración científica. Buenos Aires, 1934.

BROTE

Revista del Ateneo Ecuatoriano

HEMOS recibido el primer número de esta interesantísima revista que aparece en Quito, Ecuador, bajo los auspicios del Ateneo Ecuatoriano y redactado por un núcleo selecto de intelectuales que tienen ideas que exponer y se deciden a luchar ante los ojos de la gente. Han hecho el fuste de la cultura, afirmando que "aunque surgen intentos de pirotecnia, aunque se desmenuzan los derroteros de pensar, 'El Brote' continuará inflexible empujando ideas".

Desamos pleno éxito a esta publicación. Su dirección es: Casilla 233 — Quito, Ecuador.

Con este título se ha incorporado al número de las publicaciones periódicas de positivos morales — con especial interés — que, bajo la dirección de D. Alad de Santillán y Carlos de Borsari, está llamada a ocupar un puesto de primera fila, tanto por las finalidades que la orientan como por la categoría intelectual de quienes colaboran en ella.

Si el número de los que la dirigen es ya una garantía de lo que afirmamos, el de sus colaboradores no lo es menos, ya que entre ellos figuran intelectuales de tanto prestigio como el solo alemán Jorge F. Nicolson, el sociólogo Rudolf J. Ricker, autor, entre otras muchas, de la notable obra del "nacionalismo"; Wenceslao Carrillo, Mauricio Maldonado, José Gabriel, Luce Fabri — que en el primer número, nos presenta un ensayo y sendo comentario sobre "La tragedia ibérica", de Gonzalo de Recamonde, etc.

El hecho de que sus directores hayan actuado en la reciente lucha en España, de la que tanto se ha escrito y tanto queda por decir, influye en gran parte en la preferente atención que a los asuntos hispanos dedica esta publicación, la que ya dudamos tendrá una entusiasta acogida en todos los medios que sigan con interés por las mas de mayor transcendencia del momento trágico que vive el mundo al que impone la tragedia incompensable que es preciso estudiar serena y profundamente y para cuyo fin esta publicación proporcionará excelentes materiales.

Está de más decir que le dedicamos pleno éxito.

L. O.

DIAPASON.

de Carmen Alicia Cadilla

Ed. "Cuadernos de América", (Bilgades Litric)

Dirige: R. Meñón Castillo, San Rafael Merion (Rep. Ar.)

Páginas de exquisito valor, reflejo de un temperamento excepcional de creadora y de artista, es "Diapason", cuaderno de poemas que nos ofrece Carmen Alicia Cadilla, poetisa portorriqueña de la nueva generación.

Cada expresión de Carmen Alicia, es un canto lirico y un sacudimiento que acerca el ritmo de la vida. La colección de Cuadernos de América (Bilgades Litric) que con acierto dirige R. Meñón Castillo, agrega una verdadera joya literaria a su lista selecta de artistas y poetas americanos que en orden sus libros por sobre las fronteras del continente.

Carmen Alicia Cadilla, muestra el poema con fervor adolescente y cálido ardor; sin duda hay una vibración permanente en este "Diapason" que tanto luce a musas líricas. Es que a través del dolor y de la angustia de esta mujer, se levanta una estrella para los hombres y mujeres de su época.

Buen vale recordar al camino por donde andaba Carmen Alicia Cadilla y el que dejó los libros siguientes: *Los silencios d'América* (1931); *Lo que tu y yo sentimos* (1932); *Los silencios de la vida* (1932); *Recatos almas* (promesa de la Revista América de Bs. As., 1938); *Enana americana* (1933) y *Liberal del Sol* (1937).

Desamos pleno éxito a esta publicación. Su dirección es: Casilla 233 — Quito, Ecuador.

E. C.

SEDE DEL PROXIMO NUMERO:

Suc. a FLORES Buenos Aires

SEDE DEL PROXIMO NUMERO:

Suc. a FLORES Buenos Aires

SEDE DEL PROXIMO NUMERO:

Suc. a FLORES Buenos Aires

SEDE DEL PROXIMO NUMERO:

Suc. a FLORES Buenos Aires

SEDE DEL PROXIMO NUMERO:

Suc. a FLORES Buenos Aires



Indias de Ollantaytambo, Cuzco

Foto M. Chambi J.